

Martillando

Publicación Juvenil Martiana



@JuvenilMartiano

@UJCdeCuba

Núms. 43-45

**abril-diciembre
2023**





Primera página

“¡Patria, más querida mientras más infeliz, y más bella, mil veces, a nuestros ojos, mientras más débil y abandonada, tu semilla dio fruto; las frentes que besaste te son fieles; la sangre de los padres corre por las venas de los hijos; el acero centellea y el viva retumba en la palabra de tus jóvenes: los niños, enamorados del rayo, oyen envidiosos el cuento inmortal; en el descanso ponemos a tu espada empuñadura de razón; de toda la tierra tus hijos y tus amigos te empiezan a tender las manos!”

José Martí,
Discurso en conmemoración del 10 de octubre de 1868,
Hardman Hall, Nueva York, 10 de octubre de 1890
Obras completas, Editorial Ciencias Sociales, 1991,
tomo 4, p. 248

Esta edición de *Martillando* comprende trabajos, colaboraciones y memorias de sucesos que han tenido lugar entre abril y diciembre de 2023, en los cuales la juventud martiana cubana y colaboradores de otros países han participado.

Nos honra contar en estas páginas con una amplia selección de jóvenes colaboradores del territorio nacional, procedentes de Camagüey, Villa Clara y La Habana, y también de más allá, pues contamos, por ejemplo, con una colaboración directa de la editorial latinoamericana Ocean Sur.

Este número también ha recibido la colaboración de José Luis Cruz Girbau, de la Casa Editorial Verde Olivo, pues, como en la edición anterior, *Martillando* cuenta con una cubierta que exhibe su arte, al que también se suman una selección de hermosos carteles que ilustran varios trabajos y han sido reseñados, entre otros materiales, en nuestra ya habitual sección “De todas partes”.

Otras secciones como “Martianos” y “Escribiendo con la zurda” regresan también. Esta vez con textos originales de personalidades de nuestra historia, incluidas aquellas de las cuales solemos escuchar mucho, pero que de las que rara vez hemos podido leer escritos. Esta vez Antonio Maceo, Celia Sánchez, el Che y Armando Hart se presentan a nuestros lectores como autores de textos de extraordinario valor para nuestros muchachos, así como para sus maestros, compañeros de trabajo y familiares.

Asimismo, a trabajos de una gran martiana como Francisca López Civeira, se suman colaboraciones de otros amigos de *Martillando*, especialmente en las secciones “Martí crece” y “Diálogo de generaciones”, donde podrán encontrarse, por ejemplo, una entrevista a Tin Cremata, noticias del club del Instituto de Relaciones Internacionales Raúl Roa García y textos a propósito de la edición 47 de Seminario Juvenil de Estudios Martianos y del primer Encuentro de Bosques, Jardines y Huertos Martianos.

A esto se suman las páginas dedicadas a asuntos de gran resonancia continental y mundial: con “Un mundo de luchas” nos acercaremos a temas

nuestroamericanos; mientras que con el “Martillazo” nos sumamos al apoyo mundial de juventudes de todo el mundo a la causa palestina. Concluimos con la sección “Martianamente”, que nos propone una reflexión de la autoría de una joven martiana procedente de la India.

Además de las secciones habituales, este número presenta a nuestros lectores un nuevo espacio: “Correo martiano”, dedicado a noticias y comunicados del Programa Nacional de Estudio y Promoción del Ideario Martiano, al que pertenecen diversas instituciones martianas, como otras organizaciones estudiantiles y movimientos juveniles de la familia de la UJC. Para esta primera entrega, compartimos información importante de la jornada martiana anual convocada por el Programa Martiano titulada “José Martí y los precursores de la descolonización” (enero 2023-enero 2024), como parte de la cual el MJM realizó muchas de sus actividades en este año. A esos precursores de la descolonización política, económica y cultural; así como a los sucesores de aquellos primeros grandes pensadores y patriotas, dedicamos este *Martillando*, incluyendo nuestra sección de poesía “Un pulso que golpea las tinieblas”.

También nos sumamos a los esfuerzos por mantener vivas la memoria, ejemplo y el conocimiento de la vida y obra de estas personalidades, al cerrar con una invitación directa a acceder y utilizar la nueva biblioteca digital martiana en línea de acceso abierto, Patria Libros, lanzada el pasado 20 de octubre en homenaje al Día de la Cultura Nacional y al aniversario 28 de la Sociedad Cultural José Martí.

Consejo Editorial:

Lil M. Pichs Hernández, coordinadora general

Cristian Martínez González, corrector

José Luis Cruz Girbau, ilustrador principal

José Martí y los precursores de la descolonización

Autor: Oficina del Programa Martiano (OPM)

La Oficina del Programa Martiano, todas las instituciones martianas de Cuba y el Proyecto José Martí de Solidaridad Internacional convocan a la sociedad nacional y mundial a celebrar y participar entre el 28 de enero del 2023 y el 28 de enero del 2024 en una gran jornada para acercarnos a las raíces del pensamiento cubano, como una de las principales fuentes de la cosmovisión martiana que sirve de base y guía para el proyecto social cubano.

Entre sus objetivos estratégicos se encuentran:

- Demostrar la trascendencia de los predecesores de José Martí como fuente de pensamiento para una conciencia nacional para la concepción de una República de Cuba libre por la dignidad plena del hombre, la soberanía y el equilibrio del mundo.
- Visibilizar la cosmovisión martiana a través del abordaje de nexos entre la

vida, obra y ejemplo de José Martí y las efemérides del calendario de trabajo entre enero de 2023 y enero de 2024.

- Demostrar la vigencia de lo más revolucionario del pensamiento de los precursores a través del análisis de temas históricos y de actualidad desde la concepción martiana en diversos espacios de debate y medios de difusión masiva.
- Demostrar la importancia del ejemplo de los fundadores de la nación y su ética, a través de la visibilización de la actividad de los martianos dentro y fuera de Cuba desde diversas perspectivas (académica, pedagógica, artística, recreativa, de activismo, etc.).

Etapas:
Etapas 1 (enero-abril de 2022): Concatenación de acciones con otras instancias del Programa Martiano.

Etapas 2 (mayo-septiembre de 2023): Visibilización de iniciativas y conmemoraciones nacionales.

Etapas 3 (octubre de 2023-enero de 2024): Evaluación final de resultados de la jornada (febrero 2023).

Las diversas acciones se desarrollarán durante todo el año, a partir de iniciativas de todos los actores implicados y considerando también conmemoraciones importantes como:

- Aniversarios de acontecimientos, procesos y personalidades de la historia de Cuba, y que se consideren en el contexto de la cosmovisión martiana, especialmente aquellos que son cerrados.
- Aniversarios directamente vinculados a la vida y obra de José Martí, especialmente los cerrados.
- Aniversarios de las instituciones directamente vinculadas con el estudio y divulgación de la vida y obra de José Martí, especialmente aquellas que conmemoran aniversarios cerrados.



*un pulso
que golpea
las tinieblas*

Poetas de la descolonización

**En el marco de la jornada martiana “Martí y los
precursores de la descolonización”, aprovechamos
esta sección para acercar a nuestros lectores a la
vida y obra de personalidades con labor poética
que cumplieron aniversario cerrado en este 2023**

Negro y blanco

*Dos niños están jugando
en el batey de un ingenio.
¡Dos niños! De pie está el uno,
y el otro echado en el suelo.
Aquel, con un bejuquillo,
acaricia al compañero,
que revolcándose ríe
al sentir el cosquilleo...*

*El niño que ríe es blanco...
el que lo acaricia, negro.*

*Dos hombres están furiosos
en el batey de un ingenio.
¡Dos hombres! De pie está el uno,
y el otro atado en el suelo.
Aquel, con un fuerte látigo,
despedaza al compañero
que revolcándose grita
de dolor y rabia lleno...*

*El hombre verdugo es blanco;
el hombre víctima, negro.*



Aniversario 160 del fallecimiento de **José Jacinto Milanés y Fuentes**. Poeta, dramaturgo y ensayista. Uno de los principales cultivadores del drama romántico en lengua española. Considerado como el primer ingenio poético cubano.
(14 de noviembre)

Después del festín

*Dormir es vuestra suerte: dormid, pobres ancianos
que ya el festín dejásteis, y al transponer sus puertas
rendís la frente triste, dobláis las manos yertas:
inútiles cabezas, privadas de las manos!
Y pues que vuestros labios, tan torpes como vanos,
predican los consejos de la indolencia inerte,
pues sois veletas mudas que quiebra el soplo fuerte,
el soplo irresistible de la constante brisa,
no queráis en los lechos servir de escarnio y risa:
dormid, pobres ancianos: dormir es vuestra suerte.*

*Dormir es vuestra estrella: dormid, fuertes varones
que ya el festín os cansa y el vino os entorpece,
y hasta os fastidia el juego que el ánimo envilece,
y engendra en vuestros pechos cobardes corazones.
Dormid, que el sueño os guardan los pálidos sayones,
dormid, ingratos hijos de madre que es tan bella,
y pues en vuestras frases no habrá palabra de ella
ni voz que santifique su religión suprema,
mientras ese palacio de súbito se os quema,
dormid, fuertes varones: dormir es vuestra estrella.*

*Dormir es vuestro lote: dormid, niños hermosos,
prole de torpes padres y espléndidos abuelos;
que al empezar la vida no halláis claros los cielos,
antes los veis cargados de signos barrascosos,
Y pues cantar amantes ni reposar esposos
podéis mientras la esfera se nuble y se encapote,
al son del ronco trueno que zumbe y alborote,
y al resplandor del rayo que os ha de hender el techo,
inermes y arrullados en vuestro frágil lecho,
dormid niños hermosos: dormir es vuestro lote.*

*Dormid también; doncellas, crue caviláis amores;
dormid trémulas siempre, y acobardadas madres,
que ya vuestros esposos distintos de sus padres,
se alegran de ser flojos para esquivar temores.
Verted copas de vino; yaced entre las flores,
y pues que ya apurasteis las lúbricas piruetas,
encomendad al ocio las ánimas inquietas,
que mientras os envuelva la silenciosa calma,
con desvelados ojos, intérpretes del alma,
os guardarán el suelos fúnebres poetas.*



Aniversario 175 del
nacimiento de
Diego Vicente Tejera.
Fue un patriota cubano,
poeta, periodista,
ensayista, y crítico
literario. Político
independentista y
socialista, defensor de
los pobres y los obreros.
Fundador del socialismo
democrático en Cuba;
intelectual cuya obra
literaria no puede
separarse de su vida y
acción política y
revolucionaria.
(20 de noviembre)



Himno del desterrado

Reina el sol, y las olas serenas
Corta en torno la prora triunfante,
Y hondo rastro de espuma brillante
Va dejando la nave en el mar.
"¡Tierra!" claman: ansiosos miramos
Al confin del sereno horizonte,
Y a lo lejos descúbrese un monte...
Lo conozco... ¡Ojos tristes, llorad!

Es el Pan... En su falda respiran
El amigo más fino y constante,
Mis amigas preciosas, mi amante...
¡Qué tesoros de amor tengo allí!
Y más lejos, mis dulces hermanas,
Y mi madre, mi madre adorada,
De silencio y dolores cercada
Se consume gimiendo por mí.

Cuba, Cuba, que vida me diste,
Dulce tierra de luz y hermosura,
¡Cuánto sueño de gloria y ventura
Tengo unido a tu sueño feliz!
¡Y te vuelvo a mirar...! ¡Cuán severo
Hoy me oprime el rigor de mi suerte!
La opresión me amenaza con muerte
En los campos do al mundo nació.

Mas, ¿qué importa que truene el tirano?
Pobre, sí, pero libre me encuentro:
Sola el alma del alma es el centro:
¿Qué es el oro sin gloria ni paz?
Aunque errante y proscripto me miro,
Y me oprime el destino severo,
Por el cetro del déspota ibero
No quisiera mi suerte trocar.

Pues perdí la ilusión de la dicha,
Dame ¡oh gloria! tu aliento divino.
¿Osaré maldecir mi destino,
Cuando puedo vencer o morir?
Aún habrá corazones en Cuba
Que me envidien de mártir la suerte,
Y prefieran espléndida muerte
A su amargo, azaroso vivir.

De un tumulto de males cercado
El patriota inmutable y seguro,
O medita en el tiempo futuro,
O contempla en el tiempo que fue.
Cual los Andes en luz inundados
A las nubes superan serenos,
Escuchando a los rayos y truenos
Retumbar hondamente a su pie.

¡Dulce Cuba! en tu seno se miran
En su grado más alto y profundo,
La belleza del físico mundo,
Los horrores del mundo moral.
Te hizo el Cielo la flor de la tierra:
Mas tu fuerza y destinos ignoras,
Y de España en el déspota adoras
Al demonio sangriento del mal.

¿Ya qué importa que al cielo te tiendas,
De verdura perenne vestida,
Y la frente de palmas ceñida
A los besos ofrezcas del mar,
Si el clamor del tirano insolente,
Del esclavo el gemir lastimoso,
Y el crujir del azote horroroso
Se oye sólo en tus campos sonar?

Bajo el peso del vicio insolente
La virtud desfallece oprimida,
Y a los crímenes y oro vendida
De las leyes la fuerza se ve.
Y mil necios, que grandes se juzgan
Con honores al peso comprados,
Al tirano idolatran, postrados
De su trono sacrílego al pie.

Al poder el aliento se oponga,
Y a la muerte contraste la muerte:
La constancia encadena la suerte;
Siempre vence quien sabe morir.

Enlacemos un nombre glorioso
De los siglos al rápido vuelo:
Elevemos los ojos al cielo,
Y a los años que están por venir.

Vale más a la espada enemiga
Presentar el impávido pecho,
Que yacer de dolor en un lecho,
Y mil muertes muriendo sufrir.

Que la gloria en las lides anima
El ardor del patriota constante,
Y circunda con halo brillante
De su muerte el momento feliz.

¿A la sangre teméis...? En las lides
Vale más derramarla a raudales,
Que arrastrarla en sus torpes canales
Entre vicios, angustias y horror.

¿Qué tenéis? Ni aun sepulcro seguro
En el suelo infelice cubano.
¿Nuestra sangre no sirve al tirano
Para abono del suelo español?

Si es verdad que los pueblos no pueden
Existir sino en dura cadena,
Y que el cielo feroz los condena
A ignominia y eterna opresión,
De verdad tan funesta mi pecho
El horror melancólico abjura,
Por seguir la sublime locura
De Washington y Bruto y Catón.

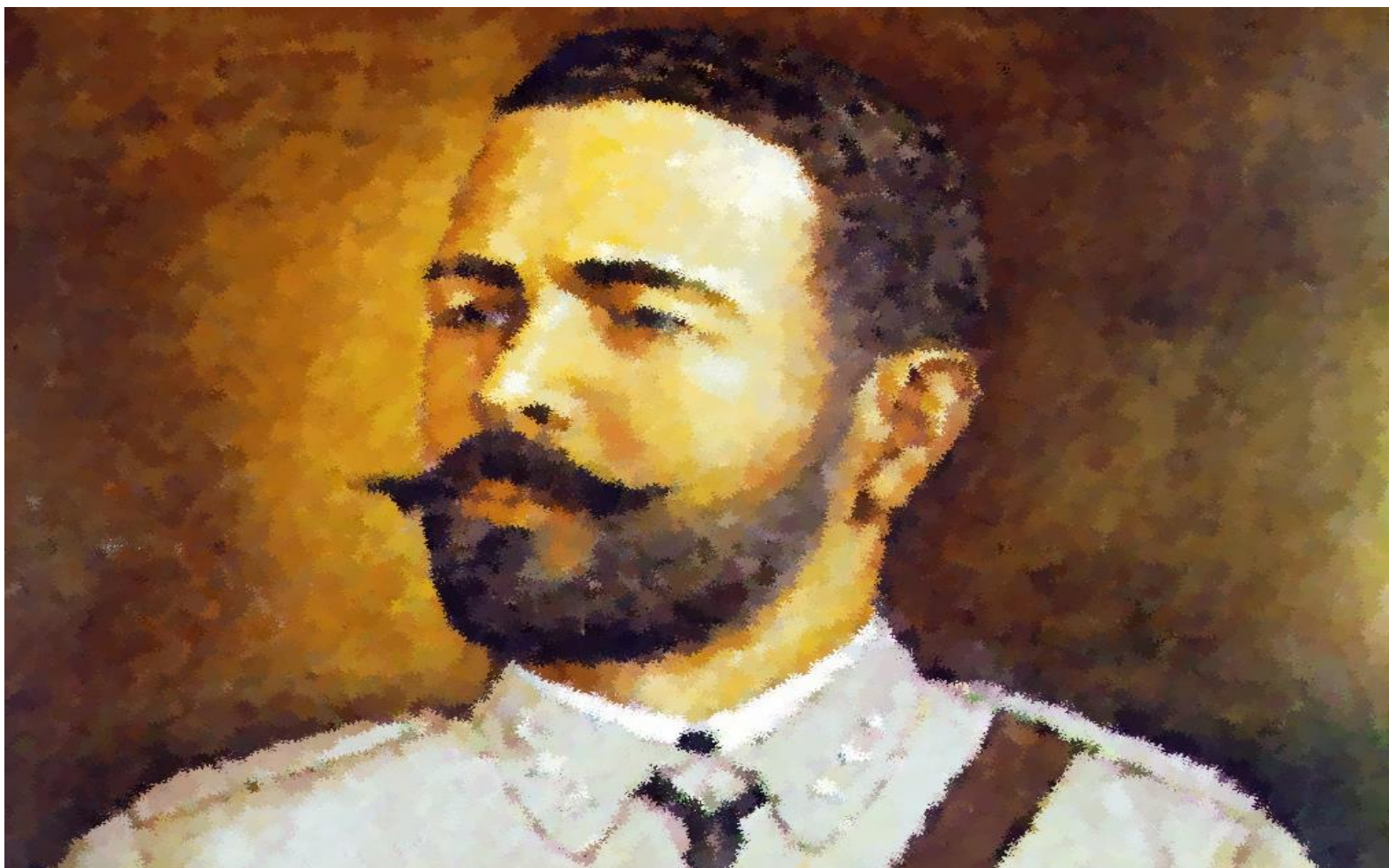
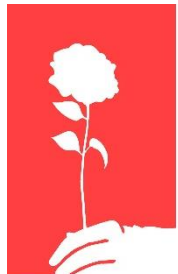
¡Cuba! al fin te verás libre y pura
Como el aire de luz que respiras,
Cual las ondas hirvientes que miras
De tus playas la arena besar.

Aunque viles traidores le sirvan,
Del tirano es inútil la saña,
Que no en vano entre Cuba y España
Tiende inmenso sus olas el mar.

José María Heredia

Aniversario 220 del natalicio de
José María Heredia. Poeta,
periodista, dramaturgo y
abogado, es considerado el
primer poeta romántico de
América. (31 de diciembre)





Una carta a Tomás Estrada Palma*

Autor: Antonio Maceo Grajales, el titán de bronce (14 de junio de 1845-7 de diciembre de 1895)

Lt. General José Antonio de la Caridad Maceo y Grajales (June 14, 1845-December 7, 1896)

Ciudadano Presidente de la República:

Antonio Maceo y Grajales, natural de la ciudad de Cuba, Brigadier del Ejército Libertador, y en la actualidad

Jefe de la Segunda División del Primer Cuerpo, ante usted, usando la forma más respetuosa, se presenta y expone:

Que de mucho tiempo atrás, si se quiere, ha venido tolerando especies y conversaciones, que verdaderamente condenaba al desprecio porque las creía procedentes del enemigo, quien, como es notorio, esgrime y ha usado toda clase de armas para desunirnos y ver si así puede vencernos; pero más tarde, viendo que la cuestión clase tomaba creces y se le daba otra forma, trató de escudriñar de dónde procedía, y convencido al fin no era del enemigo, sino, doloroso es decirlo, de individuos hermanos nuestros, que olvidándose de los principios republicanos que observar debían,

se ocupan más bien con servir miras políticas particulares: por lo tanto, en razón de lo dicho, se cree obligado a acudir al Gobierno que usted representa, para que bien penetrado de las razones que más adelante expondrá, proceda como fuere de justicia, y resolviendo, dicte las medidas necesarias a fin de que en ningún tiempo se tache ni aparezca dudosa la conducta del exponente, ni su honra con la más ligera mancha; pues los deseos de toda su vida han sido, son y serán, servir a su país, defendiendo los principios proclamados y exponer su vida, como tantas veces lo ha hecho, porque la causa triunfe y se mantengan incólumes los sacrosantos principios de libertad y de independencia.

El exponente, Ciudadano Presidente, supo hace algún tiempo, por persona de buena reputación y prestigio, que existía un pequeño círculo que propalaba había manifestado al Gobierno “no querer servir bajo las órdenes del que habla, por pertenecer a la clase”, y más tarde por distinto conducto he sabido que han agregado “no querer servir por serles contrario y poner miras en sobreponer los hombres de color a los hombres blancos”. Tal es la cuestión que ese círculo agita: y es de creer la han lanzado para herir en lo más vivo al exponente, porque con ella quieren servir intereses políticos particulares, y por de contado, para ver si así inutilizan al que consideran un estorbo para sus planes; tratando de hundir, ya que de otro modo no pueden, al hombre que ingresó en la

“[...] tanta fuerza en la mente como en el brazo”.

José Martí



José Luis C. Girbau / 22

Revolución sin otras miras que la de dar su sangre por ver si su patria consigue verse libre y sin esclavos. Y no obstante no tener ambición ninguna y de haber derramado su sangre tantas veces, cual lo justifican las heridas que tiene recibidas, y tal vez porque sus envidiosos lo han visto protegido de la fortuna, apelan a la calumnia, y esta toma incremento; y el que habla como su conciencia la lleva sin sangre, después de penetrar lo que están haciendo, abordó la cuestión de frente con uno de los que componen el pequeño círculo, convenciéndose después más y más del inicuo fin que se proponen: como también de que plantan sin advertirlo la semilla de la división; siembran, por de contado, el disgusto, enervan los ánimos: y en último resultado será la patria quien sufra las consecuencias.

Y como el exponente precisamente pertenece a la clase de color, sin que por ello se considere valer menos que los otros hombres; no puede ni debe consentir, que lo que no es, ni quiere que suceda, tome

cuerpo y siga extendiéndose: porque así lo exigen su dignidad, su honor militar, el puesto que ocupa y los lauros que tan legítimamente tiene adquiridos. Y protesta enérgicamente con todas sus fuerzas para que ni ahora, ni en ningún tiempo, se le considere partidario de ese sistema, ni menos se le tenga como autor de doctrina tan funesta, máxime cuando forma parte, y no despreciable, de esta República democrática, que ha sentado como base principal, la libertad, la igualdad y la fraternidad y que no reconoce jerarquías.

Y si llega el postulante al Gobierno de la Nación, es para que se proceda como corresponde, para que aquel que pruebas tuviere las presente, y de no haberlas, sea tenido como enemigo de la República; porque debe considerarse como tal enemigo a todo aquel

que esgrima armas que directa o indirectamente favorezcan los planes de nuestros contrarios, y por consiguiente, se hace acreedor a que nuestras leyes le castiguen.

Y si por evento no creíble se le negare al postulante la justicia que demanda, y si por un fin político, ya que se ha puesto la cuestión en el tapete, se le quisiera condenar a la inercia, dejándole como simple espectador de una guerra que abrazó con tanta fe como denuedo, por creer en la santidad de la misma, pide le den sus pasaportes para el extranjero, donde se reserva hacer uso de sus derechos y protestar ante el mundo civilizado como lo hace ahora aquí; sin que por esto se entienda ni remotamente, que este sea un pretexto para abandonar el país; y mucho menos ahora que la patria necesita más que nunca del postrer esfuerzo de todos sus buenos hijos: pues ni está inutilizado a pesar de las once heridas que en su cuerpo lleva noblemente, ni está cansado: porque el exponente, Ciudadano Presidente, no es de los hombres que se cansan, ni se cansará mientras no vea a su patria en posesión de los derechos que reportarle debe la sangrienta lucha que empeñó desde 1868, para librarse de todo aquello que no sea republicano.

Y por último:

A usted recurre con la súplica de que ordene la formación del correspondiente juicio para que la verdad quede en su lugar y el castigo se aplique a los que a él sean acreedores.

Campamento de Barigua, a 16 de mayo de 1876, 9º de la Independencia.

Patria y Libertad.

A. MACEO

Brigadier del E. L.

*Publicado en *Pensamiento Crítico*, La Habana, Núm. 12, enero de 1968



Relato sobre el desembarco, 1956*

Autora: Celia Sánchez Manduley, la flor más autóctona de la Revolución (9 de mayo de 1920-11 de enero de 1980)

Nosotros esperamos en casa de Ignacio. Y allí hicimos contacto, por Ignacio también, con todo lo que era el movimiento en Pilón, de los compañeros que debían incorporarse, de vigilar toda la costa, le mandamos a Guillermo García que estaba allí en la Boca del Toro que era un lugar por donde nosotros veíamos muchas posibilidades de desembarco, de que estuviera en contacto por cualquier cosa que esperara ahí.

Guillermo se movilizó con todos los campesinos de por allí a esperar también y todos se fueron hacia la costa a los posibles puntos de desembarco que pudiera haber habido.

Toda la costa hasta Cabo Cruz. Ya la parte del Cabo y eso no porque esa parte era peligrosa, por ahí no se podría desembarcar, y entonces la parte

de Niquero por un posible no desembarco, sino más que nada un posible tomar el cuartel. Se podía haber dado por Belic, pero eso era por la pérdida de ellos o algo ¿no? pero siempre fue la parte esa de Pilón, la parte de Las Puercas, del Toro, esa parte por ahí.

Ahí vivía Manolo Capitán. Yo traté de estudiar mucho a Manolo Capitán porque era un tipo que uno nunca podría definir hacia dónde en un momento dado él pudiera haber cooperado, ayudado. Yo fui muchas veces allí a su casa, a hablar con él y todo. Pero no me acaba de inspirar confianza. Y en un momento dado que se hubiera dado allí un desembarco si podíamos haberlo controlado a él, era el único tipo allí que tenía hasta un teléfono, que podía haber avisado algo, y en eso estaba encargado Guillermo de toda esa zona y de haber cortado el teléfono de allí.

Esperamos hasta el día 2 por la mañana. Y entonces sí vimos que los de Santiago, hasta se habían retirado, no se decía de ningún desembarco, pensábamos que el desembarco se habría hecho por otro lugar que no conocíamos. No teníamos noticias, no teníamos más contacto, había que salir de allí para ver qué era lo que había. Y dijimos: pues vamos a salir y vamos a buscar noticias directamente a Santiago ¿no? que yo me fuera a Santiago, a hablar con Frank y a ver la gente de Santiago, qué había, qué noticia se sabía del barco, si le había pasado algo, habíamos comprometido muchos compañeros del movimiento, que no estaban clandestinos y que se habían ausentado de sus trabajos, de su casa. Tuvimos los problemas que las familias al desaparecer los hijos, fueron a dar conocimiento al cuartel, al juzgado, a la policía, así que armamos allí un caos. Entonces que se incorporaran inmediatamente otra vez.

Ya cuando regresamos el día 1, algunos compañeros estaban señalados y que ya las familias habían denunciado esto, que trataron de quedarse dentro de la Sierra, como para que

Mujer:

“[...]Flor para amar,
estrella para mirar,
coraza para resistir”

José Martí



guardaran hasta ver las nuevas orientaciones que teníamos, hasta que fuera Santiago y regresara.

Por eso cuando regresamos, Pesant, César y yo, regresamos de nuevo, cogimos una guagua por Media Luna, que venía para Manzanillo, bajamos de esa guagua, cogimos otra guagua, para disimular, fuimos haciendo contacto hasta llegar a Campechuela.

Ya en Media Luna, César se quedó para ver a los compañeros que estaban por allá, orientarles algo, que se incorporaran los que no estaban señalados, que fueran para su trabajo, los que no habían denunciado la familia que salieran, los otros que se quedaran escondidos, hasta nuevo aviso. Se quedó César en Media Luna.

Pesant y yo fuimos hasta Campechuela. Cuando estábamos llegando a Campechuela, en la guagua venía un tipo que a mí se me hizo muy sospechoso, pero no pensé nunca que me fuera a conocer y eso, porque ya veníamos casi destruidos nosotros. Se nos veía en la cara el agotamiento, la incertidumbre en que estábamos y eso. Entonces cuando llegamos a Campechuela, Pesant se fue a ver a algunos compañeros del movimiento, yo mandé a buscar algunos para verlos allí y que él se fuera a ver algunos compañeros que se habían ido ya hacia la Sierra, hacia el monte a esperar el desembarco. Y quedamos Pesant y yo en vernos en un puentecito del camino, de la carretera que iba de Campechuela a Manzanillo, que nos íbamos a encontrar allí, después que él viera esa gente y que yo viera la gente de Campechuela.

Yo me situé en un lugar muy céntrico, o sea, donde fluyen muchas máquinas, y allí salían las guaguas, no sé bien si fue un cafetín que había allí o si era un hotel, yo sé que era una esquina.

Yo no estoy segura si fue ese o si fue otro cafetín que había, que también paraban guaguas... Bueno, yo fui allí y nada, me estuve moviendo entre el barullo de gente que llegaba y eso, como andaba en esa facha, yo no pensé que nadie me fuera a conocer... Sí se coló en Campechuela que yo había llegado, porque —o alguien me conoció— le avisaron a Kike, mi hermano y se fue para Campechuela a ver si hacía contacto conmigo, se encontró con un... creo que fue el cura de Media Luna, que estaba por allá y lo mandó buscar y le dijo: tenemos conocimiento de que a Celia la están buscando y dicen que la tienen que entregar muerta, y entonces que me avisaran,



que tratara de hacer contacto conmigo y eso, que me avisara. Él estuvo por Campechuela, yo lo vi pasar, pero no quise llamar la atención, no me quise dar a conocer con nadie.

Y estando allí, de momento, un revoltijo muy grande, yo no sabía qué era, eran tres perseguidoras de Manzanillo con la policía, con unas cananas por aquí, las ametralladoras, un despliegue, otra perseguidora que llega después y el primero que entra así y me ve, es Hatuey.

Hatuey era uno del ejército que tenía fama aquí de plan de machete, de todas las luchas esas obreras, de cómo había dado plan de machete. Había reprimido, había torturado, todas esas cosas, tenía una fama muy grande. Hasta su físico era desagradable, porque él tenía un físico, así como picarazado de viruela así y una cicatriz grande en la cara también y me conocía a mí de toda la vida. Él tenía su papá que había estado muy grave de tifus y papá fue el médico, el padre se salvó, parece que él guardaba un agradecimiento a la vida del padre y eso con papá, y cuando llega allí —yo si extraño que no me conociera— me miró, se sorprendió, y yo dije: aquí mismo me cogieron.

Pero yo pensé que los demás que iban a venir no me iban a conocer y entonces me identificaron, inmediatamente, está aquí, cogida, estoy yo allí sentada, me sentaron allí, me pusieron uno aquí,

otro del otro lado, había una fuerte esquina y me pusieron a dos tipos en esa esquina, dos puertas una aquí y otra aquí, me pusieron también, y entonces a esperar la gente que pudiera. Como un señuelo me dejaron allí, a esperar la gente que viniera para irla agarrando. Yo temía mucho que Pesant viniera de nuevo otra vez y que además la gente del movimiento en Campechuela por hacer contacto conmigo, porque Pesant las iba a avisar que vinieran a donde yo estaba y que los iban a agarrar, yo me vi allí agarrada, yo sabía que a mí me iba a matar de todas maneras y que me iban a torturar y eso. Y desde ese momento pensé cómo escapar de aquello, pero me vi muy acorralada para escaparme.

Había una vidrierita que vendían cigarros, fósforos, chicles, caramelos y esas cosas. Y entonces, yo fui a encender un cigarro y le pedí permiso para pararme a comprar una caja de fósforos y compré la caja de fósforos, vine, me senté otra vez, encendí el cigarro y entonces le pregunté a la muchacha que estaba en la vidriera ¿tú tienes chicle? Y me dijo que sí. Y yo le volví a pedir permiso, “voy a comprar una cajita de chicle” y no acabé, porque la vidriera estaba pegada a la misma puerta donde estaba uno de la posta que me habían puesto y cuando fui a la vidrierita, sorprendí y prendí una carrera. Había una acera alta y allí mismo me tiré, y me mandé a correr, parece que la sorpresa los paralizó a ellos y no sabían qué hacer, si tirarme. Sé que corrieron atrás de mí, que la gente hizo alboroto, porque ya estaba muy alborotada, todos los vecinos salieron, gritaba la gente, salían de las casas, tiraron puertas, otros se encerraban, y yo por toda la calle corre, corre, corre, la policía atrás tiraron dos tiros al aire, todo eso hubo y yo corrí, doblo la esquina, doblé otra, nunca pensé meterme en una casa, porque me acorralaba. Y corrí, corrí, corrí hasta que doblo una esquina, otra, doblé esta esquina, otra, un solar y en el solar yo vi que era un solar lleno de una hierba que había, ahí mismo aterricé y me quedé tranquila para que no se moviera la hierba ni nada, porque era muy bajita. Y allí mismo me escondí y me quedé ahí, cuando yo vi que pasaron ratos y horas y todo, pensé que ya por allí no había nada ni nadie, me seguí arrastrando y arrastrando, hasta entrar en un marabuzal, vi que allí las matas estaban más altas. Pensé que arrastrándome, yo

me arrastraba y aguantaba las espinas, pero que allí el ejército no se iba a meter a perseguirme.

Y entonces yo me desorienté, no sabía ni por dónde estaba, quería orientarme y por el oído a ver si me orientaba donde estaban los ruidos de los carros y esas cosas. Me seguí arrastrando, a cada rato me paraba, por ver que las matas no se fueran a mover, entre todo el marabú con muchas espinas.

No sé el tiempo, yo no sé calcular el tiempo que estuve, yo sí sé que llegó la tarde, eso fue por la mañana y llegó la tarde —las 11 de la mañana serían— todo ese tiempo yo me arrastré por ahí porque cuando yo sentí ruido fui a salir del marabuzal y me encontré que era el patio del cuartel de Campechuela, y entonces hice así, arrastrada fui hacia atrás, así volví y caminé mucho otra vez, pero me orienté, más o menos sabía por dónde estaba. Y ya de ahí seguí arrastrándome hasta ir a la carretera. Me quedé también en una hierba que estaba baja, que podía sacar la cabeza, cada vez que sentía el ruido de un carro y había mucho movimiento de tropas ya. Por lo que era yo no lo sabía, era el día del desembarco.

Ya... fue el día 2 en la madrugada. Pero nosotros no teníamos noticias, porque andábamos en esas condiciones, ni radio ni nada. Yo entonces en la carretera me quedé velando porque pasaban muchos camiones del ejército, todo está paralizado, por allí nada más pasaban jeeps.



*Esta anécdota la cuenta en una de sus visitas a Manzanillo. Se archiva en la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado. Colaboración de Ocean Sur

Carta a sus padres*

Autor: Ernesto Guevara, el Che (Rosario, Argentina, 14 de junio de 1928-La Higuera, Bolivia, 9 de octubre de 1967)

Marzo 1965

Queridos viejos:

Otra vez siento bajo mis talones el costillar de Rocinante, vuelvo al camino con mi adarga al brazo.

Hace de esto casi diez años, les escribí otra carta de despedida. Según recuerdo, me lamentaba de no ser mejor soldado y mejor médico; lo segundo ya no me interesa, soldado no soy tan malo.

Nada ha cambiado en esencia, salvo que soy mucho más consciente, mi marxismo está enraizado y depurado. Creo en la lucha armada como única solución para los pueblos que luchan por liberarse y soy consecuente con mis creencias. Muchos me dirán aventurero, y lo soy, solo que de un tipo diferente y de los que ponen el pellejo para demostrar sus verdades.

Puede ser que esta sea la definitiva. No lo busco, pero está dentro del cálculo lógico de probabilidades. Si es así, va un último abrazo.

Los he querido mucho, solo que no he sabido expresar mi cariño, soy extremadamente rígido en mis acciones y creo que a veces no me entendieron. No era fácil entenderme, por otra parte, créanme, solamente, hoy. Ahora, una voluntad que he pulido con delectación de artista, sostendrá unas piernas flácidas y unos pulmones cansados. Lo haré.

Acuérdense de vez en cuando de este pequeño condotieri del siglo XX. Un beso a Celia, a Roberto, Juan Martín y Patotín, a Beatriz, a todos. Un gran abrazo de hijo pródigo y recalcitrante para ustedes.

Ernesto

*Tomado de www.elhistoriador.com.ar



Dos textos vigentes*

De Armando Enrique Hart Dávalos (13 de junio de 1930-26 de noviembre de 2017)

Actuar con verdades es levantar las banderas de nuestra Revolución

***Texto que fue publicado íntegramente en el periódico *Revolución* y contiene las palabras de resumen que pronunció para los centenares de estudiantes de segunda enseñanza de la provincia de Matanzas, que se reunieron primero en el estadio de esa ciudad y después en el parque central, los que fueron convocados para una Convención Estudiantil, el 23 de junio de 1960).**

Contra la Revolución no se puede actuar con verdades, porque actuar con verdades es levantar la bandera de la Revolución. Me dirijo a ustedes porque debemos conversar sobre su participación en el trabajo y cooperación para las metas principales que ha trazado la Revolución. Pero no están solamente este trabajo y esta cooperación en el hecho hermoso de que los estudiantes griten de sus propios corazones ¡Patria o Muerte! ¡Venceremos!, sino que está también en la necesidad de comprender cómo opera la reacción contra la Revolución y cómo pueden los estudiantes contrarrestar esta acción. La mejor manera no es dejándose dividir ni confundir con bolas, intrigas o mentiras, porque esos intrigantes



se aprovechan hasta del más mínimo error, propio de los humanos, para confundir y hacer contrarrevolución, y provocar en los centros de enseñanza situaciones conflictivas que a nadie mejor que a la reacción puede interesar y convenir. Los estudiantes tienen que operar teniendo una clara conciencia de la unidad que exige la Revolución. El Gobierno Revolucionario realiza un gran esfuerzo por obtener todos los técnicos y los hombres capacitados que la Revolución demanda, pero hasta ahora no ha sido posible porque venimos de un sistema educacional que ha funcionado muy mal en todo el país, y ha impedido la preparación intelectual y moral de los hombres que la Revolución y la patria necesitan ahora. Por ello exhortamos a alumnos de la segunda enseñanza a superarse en sus aulas para que una vez terminados sus estudios, puedan orientar al país dentro de los postulados revolucionarios. Ese es uno de los fines principales de la Reforma Integral de la Enseñanza. Los estudiantes a estudiar, los libros en una mano y con el arma en la otra como lo hacen los campesinos y los obreros para darnos una Cuba mejor, como decía Fidel, que la que a nosotros nos dieron las pasadas generaciones, y será sin duda una patria mejor porque ustedes jóvenes estudiantes son el producto más leal y noble de esta Revolución.



La importancia del cuadro político revolucionario en la construcción de la nueva sociedad

***Intervención que realizó en el acto de graduación de los alumnos de la Escuela Básica de Instrucción Revolucionaria Leonte Guerra, efectuada en el teatro Conrado Benítez de Ciudad Libertad, el 30 de mayo de 1962)**

Solo unas breves palabras para felicitar a los compañeros graduados en este nuevo Curso de la Escuela de Instrucción Revolucionaria Leonte Guerra, y para destacar la importancia que tiene este paso que los compañeros dan al graduarse en una Escuela de Instrucción Revolucionaria. Ya en el anterior Curso habíamos nosotros hablado de lo que a nuestro juicio era un cuadro revolucionario o político. Condiciones muy especiales, efectivamente, debe reunir el cuadro revolucionario, el que trabaja en la construcción del Socialismo en un frente determinado, condiciones que no siempre son fáciles de lograr, dado que son condiciones individuales, muy variadas, múltiples, y a veces, en cierta medida, contradictorias, aunque no antagónicas.

El cuadro revolucionario —decíamos entonces— tenía que ser objetivo, tenía que ser apasionado, tenía que ser combatiente, tenía que ser sincero y, al mismo tiempo de ser combatiente, ser apasionado, tenía que ser objetivo en el análisis de cada problema y de cada cuestión. La importancia que tienen los cuadros revolucionarios en la dirección de un proceso determinado la da el hecho de que la dirección del movimiento revolucionario o de que la dirección del trabajo en la construcción del Socialismo es factor de primerísima importancia. Tan importantes son los cuadros, que constituyen gran parte de lo que pudiéramos llamar en la Revolución las condiciones subjetivas del desarrollo de la Revolución. Tan importantes son los cuadros en

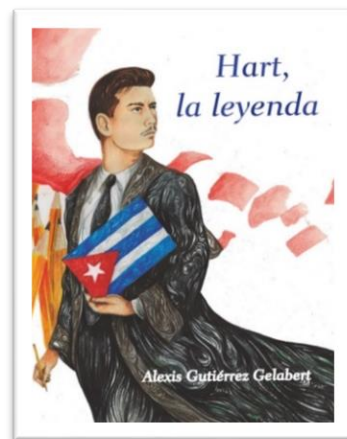
una Revolución que no pocos de los inconvenientes, de los errores, de las fallas que se tienen, naturalmente, en el proceso, provienen precisamente de la falta de cuadros, de la insuficiencia de los cuadros o de los defectos de los cuadros revolucionarios. Tan importantes son los cuadros en cualquier etapa del proceso revolucionario, pero sobre todo en la etapa en que están ya las condiciones objetivas para el desarrollo de la Revolución, que muchas veces los procesos se detienen, se atrasan, se demoran por la falta de las condiciones subjetivas y por la falta de cuadros capaces, aptos y empeñados en dirigir un proceso determinado. Hoy, por ejemplo, tenemos que en muchos países del mundo y en muchos países, por ejemplo, de América Latina, hoy, por ejemplo, tenemos que están las condiciones objetivas para el desarrollo de una lucha de liberación nacional o de una lucha por la independencia nacional o de una lucha contra la tiranía, y, sin embargo, muchas veces la falta de cuadros, la falta de las condiciones objetivas en un determinado pueblo han demorado, han retrasado o están demorando o están retrasando el desarrollo de la Revolución

Tanta importancia tienen los cuadros en una Revolución, que nosotros lo podemos ver de una manera evidente en el mismo proceso de la Revolución Cubana, donde parecía que las condiciones objetivas no estaban presentes para el desarrollo de la Revolución Socialista, y, sin embargo, la Revolución Socialista se ha

ido desarrollando, precisamente, porque hemos tenido condiciones subjetivas, cuadros altísimamente calificados para ese desarrollo y en especial, el gran cuadro nacional que es nuestro líder, Fidel Castro... (Aplausos) Un cuadro revolucionario no se fija solamente por lo que está en la superficie, sino que penetra en el proceso o en el movimiento de las cosas, para descubrir en ese proceso o en ese movimiento las mejores energías o las mejores fuerzas al desarrollo de la Revolución. Muchas veces las condiciones aparentes de un determinado trabajo hacen apreciar que ese trabajo no puede llevarse a cabo, sin embargo, la visión del cuadro revolucionario es descubrir detrás de esas condiciones aparentes de un determinado trabajo, las condiciones reales que se esconden detrás de cada hecho o de cada superficie, para encontrar esas condiciones, descubrirlas con agilidad, con inteligencia, con audacia, e impulsar el trabajo hacia las metas que

nos hayamos propuesto. Y esto, que vale para todo un proceso en general, para todo un proceso social, vale para cualquier trabajo aislado, de tipo revolucionario que ustedes puedan emprender o puedan desarrollar. Por eso la importancia del cuadro se hace en determinado momento excepcional al desarrollo de la Revolución, y por eso es que la Revolución siempre se ha preocupado por la formación y superación de los cuadros políticos, de los cuadros revolucionarios y sobre todo por la formación de nuevas y más amplias capas de pueblo incorporadas a los cuadros revolucionarios y políticos. Por todo ello, nosotros les felicitamos a ustedes, compañeros que se gradúan hoy. Y les deseamos que en el camino de la construcción del Socialismo marchen ustedes a la vanguardia de nuestra Revolución, como marchó el hombre que dejó para esta Escuela el nombre de Leonte Guerra.

* Tomado de *Cuba, una cultura de liberación*. Selección de escritos, tomo 7 Cuba va. Diálogo de Generaciones Volumen II: 1959-1964



Imágenes de la historieta biográfica *Hart, la leyenda*, con ilustraciones de Alexis Gutiérrez Gelabert. Coedición del Proyecto Crónicas, El Centro de Estudios Martianos y la Oficina del Programa Martiano, 2022. Descargar en <http://patrialibros.org>



José Martí ante los “Mártires de Chicago”*

Autor: Francisca López Civeira, presidenta de la Cátedra Martiana de la Universidad de La Habana

En mayo de 1886, cuando se produjeron los sucesos de Chicago, en los Estados Unidos, José Martí se encontraba en Nueva York, donde residía de manera permanente desde 1881. Había conocido las sociedades latinoamericanas independientes, en sus estancias en México,

Guatemala y Venezuela; también había estudiado a la metrópoli española durante sus años de destierro en aquel país, donde estudió y fue testigo de la primera república española y su caída con la heroica resistencia del pueblo aragonés. Tenía la experiencia de la Cuba colonial y

esclavista, pero una sociedad de alto desarrollo capitalista, en plena fase de tránsito hacia el monopolio y el imperialismo como fase del capitalismo, era una realidad nueva para el joven cubano.

Martí debió someter a análisis profundo a los Estados Unidos de su tiempo para comprender la nueva realidad, cuestión que demandaba cierto tiempo, en lo cual asuntos como el sistema político, los avances científico-técnicos y otros tuvieron mucha relevancia. Los problemas sociales no escaparon a esa mirada escrutadora y, en ello, los sucesos de Chicago tuvieron un lugar de primer orden.

Las primeras impresiones sobre los conflictos sociales en el país del norte reflejan la identificación martiana con los pobres, con los obreros, muchos de ellos inmigrantes que llegaban de Europa en busca del paradigma “americano” de riqueza y progreso para encontrarse con los mismos problemas que habían dejado atrás. Para el cubano, este fue un fenómeno muy llamativo y, en un primer momento, creyó ver en ese desespero de los inmigrantes la causa de la violencia en las huelgas y otras expresiones de lucha. Si bien reflejó en sus crónicas las condiciones de vida miserables de muchos trabajadores, no compartió las formas violentas de combatirlos, de buscar mejoría en ellas.

El enfrentamiento de los obreros y la policía en Chicago, en mayo de 1886, fue conocido por Martí a través de la prensa, lo cual le daba una imagen distorsionada de lo acontecido, pues se representaba a los policías como víctimas de la violencia de anarquistas sedientos de sangre; sin embargo, el seguimiento del proceso judicial que terminó con la condena a muerte y ejecución de cinco de aquellos acusados constituyó un factor esencial, junto al estudio de las condiciones de vida de la clase obrera y de la manera en que los capitalistas actuaban en esa sociedad, le aportaron elementos esenciales para comprender más a fondo la raíz del conflicto y la manipulación que se había hecho de aquellos hechos.

Desde la perspectiva martiana comenzó a develarse la realidad social de los Estados Unidos para los lectores de nuestra América. Una crónica de febrero de 1887 para el periódico *La Nación*, de Buenos Aires, plantea una descripción muy clara:



Se oyen de estos estados pompas y maravillas. Se dice que un albañil gana tres pesos al día, sin contar con que apenas trabaja seis meses al año (...). Se dice por los filósofos amables, y por los caballeros que saben griego y latín, que no hay obrero mejor vestido y calzado que el americano, y que esta es Jauja, y que hacen muy mal en enojarse, en vez de estar agradecidos a su eximia fortuna.

¡Ah! Así como los jueces debieran vivir un mes como penados en los presidios y cárceles para conocer las causas reales y hondas del crimen y dictar sentencias justas, así los que deseen hablar con juicio sobre la condición de los obreros deben apearse a ellos, y conocer de cerca su miseria.[1]

Martí no se detuvo en esta opinión que, evidentemente, se opone a la visión extendida sobre la sociedad norteamericana, sino que describe acontecimientos como el asesinato de un niño, hijo de un obrero, por la policía, y otros abusos, sino que muestra las condiciones de vida de esos hombres de trabajo, de lo que llamó “la clase desacomodada” y comprende que el trabajador “que es aquí el Atlas, se está cansando de llevar a costas el mundo”. [2]

En opinión del agudo observador, el obrero en Estados Unidos: “cree (...) tener derecho a cierta

seguridad para lo porvenir, a cierta holgura y limpieza para su casa, a alimentar sin ansiedad los hijos que engendra, a una parte más equitativa en los productos del trabajo de que es factor indispensable, (...) a algún rincón para vivir que no sea un tugurio fétido donde, como en las ciudades de Nueva York, no se puede entrar sin vascas”.

Sin embargo, relata Martí que cuando pedían esas mejoras en Chicago, “combinábanse los capitalistas, castigábanlos negándoles el trabajo que para ellos es la carne, el fuego y la luz; echábanles encima la policía, ganosa siempre de cobar sus porras en cabezas de gente mal vestida; mataba la policía a veces a algún osado que le resistía con piedras, o a algún niño; reducíanlos al fin por hambre a volver a su trabajo, con el alma torva, con la miseria enconada, con el decoro ofendido, rumiando venganza”. [3]

El proceso judicial que se siguió a los obreros por los sucesos de Chicago fue muy aleccionador. Si en 1882 había apreciado Martí que “estamos en plena lucha de capitalistas y obreros”, y veía que para los primeros era “el crédito en los bancos, las esperas de los acreedores” y toda forma de facilidades, mientras que para el obrero era “la cuenta diaria, la necesidad urgente e inaplazable” y el capitalista lo obliga a “trabajar a precio ruin”, [4] ahora llegaría más lejos en su análisis, pues apreció que era un problema sistémico. No se trataba de un sector en específico, sino de todo el sistema en función de tales relaciones de dominio.

La visión martiana en su crónica “Un drama terrible”, [5] donde hace un recuento de todo el proceso, cuando se había producido la ejecución

de aquellos obreros y su sepelio, muestra cómo “la República entera” había peleado para mantener el castigo, a pesar de que no se había probado la culpabilidad de los encausados, sino todo lo contrario. Hubo testigos comprados, se había probado que ninguno de ellos había tirado la bomba que explotó en las filas de los policías, pero el sistema había peleado “con rabia semejante a la del lobo para (...) que no arrebatasen del cadalso” a los obreros que se habían juzgado.

Martí plantea en el inicio de su crónica la necesidad de ir a las causas históricas que engendran tales problemas y comparó aquel proceso y su final con el odio que movió a que John Brown, el líder abolicionista, fuera ejecutado en 1859, lo que lo convirtió en un mártir símbolo de la lucha contra la esclavitud. Ahora volvía a temerse a la fuerza que estaba ganando “la casta llana”. La evolución estadounidense había llevado, a su juicio, a que la República hubiera caído “en la desigualdad, injusticia y violencia de los países monárquicos” y se había convertido en una “monarquía disimulada”. En un fragmento de “Un drama terrible” hace una sucesión de afirmaciones que muestran al lector la situación que se había creado:

El juez los sentencia.

La policía, con el orgullo de la levita de paño y la autoridad, temible en el hombre inculto, los aporrea y asesina.

Tienen frío y hambre. Viven en casas hediondas.

¡América es, pues, lo mismo que Europa!

El cronista describió a cada uno de los obreros ejecutados, en su origen, sus luchas y en sus momentos finales, con lo que dio la dimensión humana de aquellos a quienes se pintaba por la prensa como criminales terribles, con lo que también mostraba el papel que estaban jugando esos medios en aquella circunstancia:

La prensa entera, de San Francisco a Nueva York, falseando el proceso, pinta a los siete condenados como bestias dañinas, pone todas las mañanas sobre la mesa de almorzar, la imagen de los policías despedazados por la bomba (...) ¡Quién nos defenderá mañana, cuando se alce el monstruo obrero (...)! ¡Qué ingratitud para con la policía no matar a esos hombres!

Martí afirma que la petición de que se mantuviera la condena se hacía “para ejemplo”.



Era, pues, el sistema luchando contra quienes se le oponían en busca de mayor justicia.

Quizás una de las afirmaciones más esclarecedoras acerca de todo ese proceso, sus causas y su futura evolución es justamente aquella en que el cubano muestra que se trata de todo un sistema defendiendo sus intereses, más allá de circunstancias específicas y, sobre todo, cuando plantea las carencias de la lucha y hacia dónde marcharía la solución. En criterio de Martí: “No

comprenden que ellos son mera rueda del engranaje social, y hay que cambiar, para que ellas cambien, todo el engranaje”. En esa dirección es que se encontraría la solución al conflicto social.

[1] *José Martí: Obras completas*. Centro de Estudios Martianos, La Habana, 2002, edición digital, tomo 11, p. 158 (Todas las referencias corresponden a esta edición).

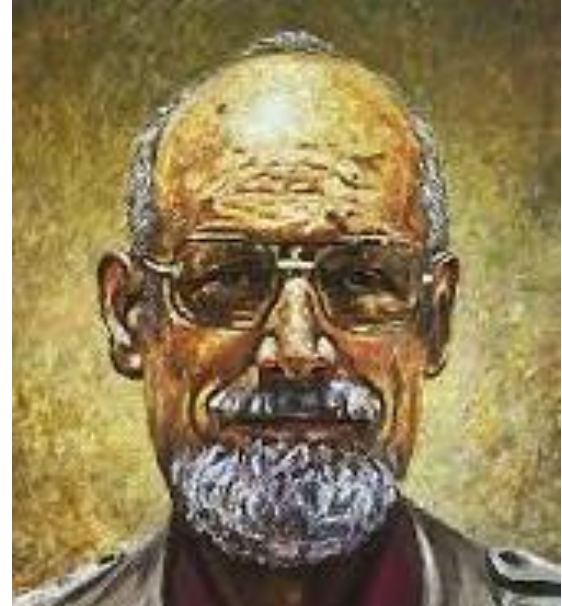
[2] tomo 11, p. 173 [3] T 11, p. 339

[4] tomo 9, p. 322 [5] T 11, pp. 333-356

* Publicado el 2 mayo de 2018 en el periódico *Trabajadores*



José Martí y Roberto Fernández Retamar en la defensa del hombre real



Autor: Jorge Ernesto Angulo Leiva, Universidad Central Marta Abreu de Las Villas

El radical anticolonialismo trazó el hilo conductor y el lazo más perdurable entre José Martí y Roberto Fernández Retamar. Los dos combatieron las invenciones creadas con el fin de dividir al “[...] múltiple ser humano “ondulante y diverso”: el ser humano total” (Fernández Retamar, 2005, p. 161) y garantizar la victoria de las personas autoproclamadas superiores. Martí lo manifestó de forma inigualable:

Los pensadores canijos, los pensadores de lámparas, enhebran y recalientan las razas de librería, que el viajero justo y el observador cordial buscan en vano en la justicia de la Naturaleza, donde resalta en el amor victorioso y el apetito turbulento, la identidad universal del hombre. El alma emana, igual y eterna, de los cuerpos diversos en forma y en color (Martí, 2005b, pp. 38-39).

Retamar también asumió ese dismantelamiento del racismo. Comenzó por recordar el origen lingüístico del término *raza*: un préstamo de la terminología zoológica. Señaló 1492 como la fecha donde las diferencias somáticas adquirieron la connotación de significantes fijos de significados fijos, negativos en el caso de las personas “coloreadas” y positivos para los blancos. “[...] (de modo más realista, Shaw y Chesterton sugirieron denominaciones como “marrón claro” y “rosado”, pues ¿quién rayos ha visto nunca a un ser humano fantasmalmente blanco?)” (Fernández Retamar, 2005, p. 144).

En clara alusión a los colonizadores, Martí los incluyó entre las “[...] razas heladas” que cederían a los americanos nuevos, portadores de un llamado a los jóvenes del mundo a levantar “[...] en sus campos la tienda” (Martí, 2005c, p. 28) de la guerra contra el odio y, por tanto, contra el racismo. Más adelante, en la radicalización de su pensamiento, con un argumento sencillo pero irrefutable, el Apóstol señaló la inexistencia de cualquier fundamento para el odio contra una raza, por la ausencia de ellas (Martí, 2005b).

Otra vez en defensa del hombre ecuménico nuestro héroe nacional calificó de pecado contra la humanidad el fomento de la oposición racial (Martí, 2005b). Además, en referencia a las personas que invocaban las matanzas posteriores a la Revolución haitiana como un obstáculo para nuevas independencias, sentenció: “Sólo los que odian al negro ven en el negro odio” (Martí, 1991a, p. 97).

Retamar comprendió la estrategia de sumar, junto a los actos de

exterminio de los nativos americanos, el aparato ideológico de respaldo a esa práctica. Bajo los parámetros de los colonizadores, “No pertenecer a la supuesta “raza” de quienes vivían en la “civilización”, justificaría ya la esclavización o incluso el exterminio” (Fernández Retamar, 2016a, p. 277).

La disyuntiva, así planteada, entre civilización y barbarie recibió la atención de Martí. Criticó el derecho natural del hombre europeo “[...] de apoderarse de la tierra ajena perteneciente a la barbarie, que es el nombre que los que desean la tierra ajena dan al estado actual de todo hombre que no es de Europa o de la América europea” (Martí, 1991b, p. 442).

Asimismo, sobre la destrucción de los habitantes originarios de nuestro subcontinente denominó a la España señorial como una “[...] civilización devastadora, dos palabras que, siendo un antagonismo, constituyen un proceso” (Martí, 2005a, p. 8).

En diálogo tácito con la obra *Civilización y barbarie*, de Domingo Faustino Sarmiento, Martí señaló la injustificada polaridad entre ambos

términos, simulacro de la verdadera disputa entre “[...] la falsa erudición y la naturaleza” (Martí, 2005b, p. 33). Esa frase remite a su alusión sobre los pensadores canijos que inventan falsas fronteras entre las personas, no provistas por la naturaleza.

El entonces director de Casa de las Américas recordó el abordaje teórico de la civilización con el encumbramiento de Europa como la única forma de vida humana y el desprecio de las demás culturas – muchas de ellas con un gran valor– pertenecientes a la barbarie. Desde entonces civilizar devino sinónimo de *colonizar* (Fernández Retamar, 2005).

En cuanto a los múltiples nombres destinados a ilustrar las diferencias entre la civilización y la barbarie, Retamar detectó la misma esencia tras las variaciones etimológicas: “Las máscaras de Próspero pueden llamarse verdades reveladas, civilización, o incluso, llegado el caso, fascismo (máscara que en su momento perdió), pero el envejecido rostro detrás de las máscaras apenas cambia en su osamenta” (Fernández Retamar, 2005, p. 150).

Uno de esos últimos antifaces, el de países desarrollados/subdesarrollados, ocultaba una de las armas ideológicas del capitalismo, trasladada al concierto internacional. La dualidad justificaba el desarrollo robusto e independiente de unos pocos, por su capacidad para superar la holgazanería, los vicios y otras tareas que les impedían el triunfo a unos cuantos. Retamar invirtió la ecuación hacia su planteamiento más exacto, al llamar a los desarrollados “subdesarrollantes”, por su crecimiento a expensas del resto (Fernández Retamar, 2005).

En uno de sus ensayos propició un diálogo entre los defensores y los atacantes del dilema tratado. Citó a Ginés de Sepúlveda sobre las ventajas de la sumisión de los bárbaros al imperio que supuestamente los convertiría en humanos. También recurrió a las palabras de Sarmiento, aún más dolorosas por su raíz latinoamericana: “[...] la América, en lugar de permanecer abandonada a los salvajes incapaces de progreso, está ocupada hoy por la raza caucásica, la más perfecta, la más inteligente, la más bella y la más progresiva de las que pueblan la tierra” (como se citó en Fernández Retamar, 2016b, p. 243).

Entre los enemigos de esas divisiones, además de Martí, Retamar citó a otro gran –y subestimado– pensador latinoamericano decimonónico. De Francisco Bilbao resaltó “[...] la grande hipocresía de cubrir todos los crímenes y atentados con la palabra civilización [...] ¡Qué bella civilización aquella que conduce en ferrocarril la esclavitud y la vergüenza!” (como se citó en Fernández Retamar, 2016b, p. 292).

El autor también reconoció a intelectuales de las tierras de Próspero capaces de dismantelar su discurso. Miguel de Montaigne negó la barbarie de nuestra América: “[...] lo que ocurre es que cada cual llama barbarie a lo que es ajeno a sus costumbres” (como se citó en Fernández Retamar, 2016b, p. 305). Al margen de las fechas, circunstancias y perspectivas de las vidas de Martí y Retamar, los unió la defensa de Calibán en cualquier lugar. Un mundo globalizado en el sometimiento de los colonizadores de ayer, imperialistas de hoy, posee en cada esquina la semilla del dolor y la resistencia.



Referencias bibliográficas:

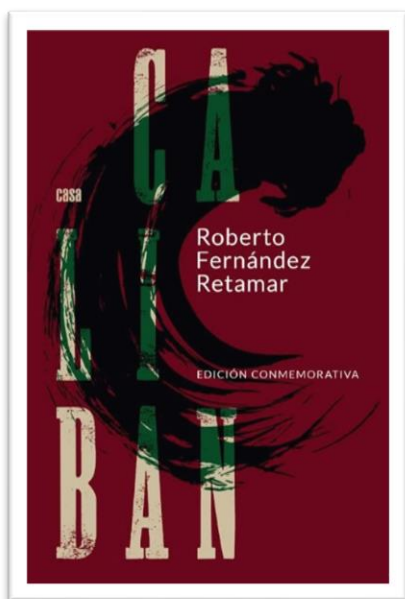
- Fernández Retamar, R. (2005). Calibán quinientos años más tarde. En R. Fernández Retamar, *Todo Calibán* (págs. 137-162). Bogotá: Ediciones Antropos. Recuperado el 2 de febrero de 2023
- Fernández Retamar, R. (2016a). Nuestra América y Occidente. En R. Fernández Retamar, *Roberto Fernández Retamar. Pensamiento anticolonial de nuestra América* (págs. 227-264). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO. Recuperado el 1 de febrero de 2023
- Fernández Retamar, R. (2016b). Algunos usos de civilización y barbarie. En R. Fernández Retamar, *Roberto Fernández Retamar. Pensamiento anticolonial de nuestra América* (págs. 265-306). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO. Recuperado el 3 de febrero de 2023
- Martí, J. (1991a). Manifiesto de Montecristi. El Partido Revolucionario Cubano a Cuba. En J. Martí, *José Martí. Obras Completas. 4 Cuba* (págs. 93-101). La Habana: Editorial de Ciencias Sociales. Recuperado el 1 de febrero de 2023
- Martí, J. (1991b). Una distribución de diplomas en un colegio de los Estados Unidos. En J. Martí, *José Martí. Obras Completas. 8 Cuba* (págs. 440-445). La Habana: Editorial de Ciencias Sociales. Recuperado el 3 de febrero de 2023
- Martí, J. (2005a). *Los códigos nuevos*. En J. Martí, *José Martí. Nuestra América* (págs. 8-12). Caracas: Editorial Arte. Recuperado el 1 de febrero de 2023
- Martí, J. (2005b). Nuestra América. En J. Martí, *José Martí. Nuestra América* (págs. 31-39). Caracas: Editorial Arte. Recuperado el 31 de enero de 2023
- Martí, J. (2005c). Discurso pronunciado ante la Sociedad Literaria Hispanoamericana (“Madre América”). En J. Martí, *José Martí. Nuestra América* (págs. 22-30). Caracas: Editorial Arte. Recuperado el 31 de enero de 2023



De todas partes

Calibán:

Edición conmemorativa,
junio de 2021



“Frente a esta pretensión de los conquistadores, de los oligarcas criollos, del imperialismo y sus amanuenses, ha ido forjándose nuestra genuina cultura – tomando este término en su amplia acepción histórica y antropológica–, la cultura gestada por el pueblo mestizo, esos descendientes de indios, de negros y de europeos que supieron capitanejar Bolívar y Artigas; la cultura de las clases explotadas...”

Roberto Fernández Retamar en Calibán. La Habana, 7-20 de junio de 1971

Al cumplirse cincuenta años de la aparición de uno de los ensayos más influyentes de las últimas décadas, la Casa de las Américas publica esta edición conmemorativa con la que rinde homenaje a un texto y a un autor que nos son muy cercanos. Fechado entre el 7 y el 20 de junio de 1971, *Calibán* apareció por primera vez en el número 68 de la revista *Casa de las Américas*, correspondiente a los meses de septiembre-octubre de ese año, hace ahora medio siglo. Algún día dicho ensayo merecerá una edición crítica (desafío arduo, si los hay, pues Retamar trabajó incansablemente en sucesivas y ampliadas revisiones del texto original) y que escapa a la pretensión de esta entrega. Aunque aquí nos limitamos a recoger el mencionado texto, no es posible ignorar que él se completa con la lectura de otros.

Alguna vez el propio Retamar aseguró que *Calibán* se le volvió una suerte de encrucijada a la que conducían trabajos anteriores, y de la que partirían otros que aparecen en varios de sus libros. Una parte de ellos, sin embargo, está directamente relacionada con ese célebre “concepto-metáfora” o “personaje conceptual”, razón por la cual, desde 1995 y bajo el título de *Todo Calibán*, suelen aparecer, en un mismo volumen, el ensayo de 1971 y los que han llegado a formar su singular saga: *Calibán revisitado* (1986), *Calibán en esta hora de nuestra América* (1991), *Calibán quinientos años más tarde* (1992) y

Calibán ante la antropofagia (1999). Por otra parte, *Adiós a Calibán* se incorporó como *Posdata de enero de 1993* al ensayo original a partir de su edición japonesa, de manera que así aparece desde entonces y de ese modo lo recogemos aquí.

Cada uno de dichos ensayos iba dando fe de las transformaciones a las que estaba asistiendo el mundo, entre ellas, el crecimiento de la derecha mundial. Si en 1971 parecía que el conflicto esencial en la arena internacional era el existente entre el este y el oeste, los ensayos sucesivos eran escritos mientras se producía una agudización de las tensiones entre el norte y el sur, la gran polaridad de estos tiempos, como bien percibía su autor. Precisamente esa disyunción atañía de lleno al ensayo inaugural. Lejos, por tanto, de agotarse con el momento en que fue concebido, aquel hito de eso que en las últimas décadas ha dado en llamarse “Calibánología” continuaba siendo pertinente.

Editor exquisito y autor obsesivo con la corrección permanente de sus propios textos, Fernández Retamar no dejó nunca de retocarlos. La versión de “Calibán” que aquí ofrecemos es la última que él llegó a revisar. Hemos querido ilustrar esta edición con las cubiertas de algunas de las muchas ediciones que conocen el ensayo y su descendencia. Por fortuna, Retamar conservó el manuscrito de su ensayo de 1971, con correcciones de su puño y letra. Algunas páginas de



Cuba y Estados Unidos: Una historia más allá del diferendo*

Autor: Alejandro Gavilanes Pérez, profesor en la Universidad Central Marta Abreu de Las Villas y miembro del Movimiento Juvenil Martiano

Los análisis sobre el proceso formativo de la cubanidad —entendida esta como la calidad de lo cubano— suelen centrar su atención en las influencias españolas y africanas. Es cierto que dichos influjos devienen esenciales en las “intrincadísimas transculturaciones” que conforman la historia de Cuba, al decir de Fernando Ortiz; sin embargo, están lejos de ser la únicas, y las restantes, más alejadas aún de la intrascendencia.

Dentro de las transculturaciones que mayor cantidad de ingredientes aportaron al ajiaco cubano se encuentra la norteamericana, cuyas incidencias sostenidas pueden rastrearse desde el siglo XIX. Los vínculos culturales cubano-

ese material, custodiado por su hija y albacea, la escritora Laidi Fernández de Juan —a quien agradecemos las ideas y facilidades que nos ofreció para llevar a término esta edición—, ilustran también este volumen.

Al redactar en 2018 una nota de presentación para la edición mexicana de *Todo Calibán* —la última que su autor llegara a ver— Roberto Fernández Retamar expresó, con palabras que justifican esta edición conmemorativa más allá de los aniversarios: “Nada hace pensar que la imagen de Calibán tienda a ser innecesaria, porque se hubiese desvanecido la temible imagen de Próspero. Por el contrario, hoy, a más de medio milenio de 1492, cuando se inició el actual reparto de la Tierra, la imagen de Calibán tiene más vigencia que nunca”.



norteamericanos han sido objeto de estudios generalmente aislados, lo cual ha impedido comprenderlos en su complejidad y como un sistema a veces contradictorio. Esa es precisamente la falencia que pretende resolver el académico cubanoamericano Louis A. Pérez Jr. en su libro *Ser cubano. Identidad, nacionalidad y cultura* (Ciencias Sociales, 2016).

El volumen analiza más de cien años de acercamientos culturales entre los Estados Unidos y Cuba; pero “no aborda la forma en que se manifiestan esos vínculos, sino la relación en su evolución: sus múltiples y multifacéticos aspectos, examinados como una vasta interconexión” (p. 1) [Todas las citas son extraídas de *Ser cubano*.



Identidad, nacionalidad y cultura (Editorial Ciencias Sociales, 2016)].

El autor comienza reconociendo la importancia del comercio y de la cercanía geográfica en el desarrollo de la familiaridad entre ambos países y cómo ello incidió en que Cuba accediera, incluso antes que su metrópoli, a las más avanzadas tecnologías —la energía de vapor, el ferrocarril, el telégrafo—.

Con la profundidad que lo caracteriza, el historiador abunda sobre las misiones protestantes en la Isla y su labor educativa y disidente —sobre todo como alternativa a la fe católica, pilar de la hegemonía española—; el desarrollo del turismo; la introducción del béisbol y el boxeo; el *boom* de la música popular cubana en el norte; la influencia de las películas hollywoodenses mediante el cine y la televisión; las modas estadounidenses; los bienes de consumo que colonizaron la antilla mayor y las preferencias de sus habitantes e incluso incidieron en su autopercepción; la presencia y significación de los centrales azucareros; los procesos migratorios, y una larguísima lista de aspectos probatorios de la relevancia de lo norteamericano en lo que se entendió —y se entiende— como cubano.

No debe pensar el lector que Pérez Jr. niega la autenticidad de lo cubano. Todo lo contrario, las influencias estadounidenses no impidieron el desarrollo de una poderosa identidad nacional. “El poder de la hegemonía de los Estados Unidos se entreteje en formas culturales que servían para legitimar su presencia. Pero, también esas formas

servían para desafiar las influencias norteamericanas, disminuirlas o eliminarlas por completo. Era frecuente que los cubanos utilizaran los mismos métodos para articular su nacionalidad” (p. 10).

Un aspecto a destacar en la obra de este historiador lo constituye su extraordinario trabajo con las fuentes —evidenciado en otros libros de su autoría como *La estructura de la historia de Cuba*. En este sentido, no solo sobresale la abundantísima bibliografía, sino el empleo de evidencia anecdótica pero muy sugestiva, extraída de cartas, testimonios, diarios personales, incluso de la literatura, como forma de expresión espiritual de la sociología de una época.

Amén de que el autor se centra en el peso de la dimensión cultural en la hegemonía de los Estados Unidos sobre Cuba, no olvida la historia de control económico, la dominación política ni las intervenciones militares o diplomáticas.

Así, como de soslayo —debido a que no constituye su objetivo primordial—, el texto desmiente la supuesta fortaleza de la economía cubana en los años 50, presta atención al descontento nacional por el inmenso poder de los centrales azucareros norteamericanos, “estados independientes dentro del Estado de Cuba” (p. 262) y denuncia problemas sociales asociados de cierta forma a la propia presencia de Estados Unidos y sus intereses en la Isla.

Ser cubano... es, en fin, un libro que se enfrenta a los esquemas históricos y que va contra la comodidad de los códigos binarios, de los maniqueísmos simplistas. Más allá de las tensas relaciones políticas, Pérez Jr. deja entrever que, sobre la existencia de esa familiaridad cultural, una base para la reconciliación ha estado siempre presente.

* Todas las citas son extraídas de *Ser cubano. Identidad, nacionalidad y cultura* (Editorial Ciencias Sociales, 2016)



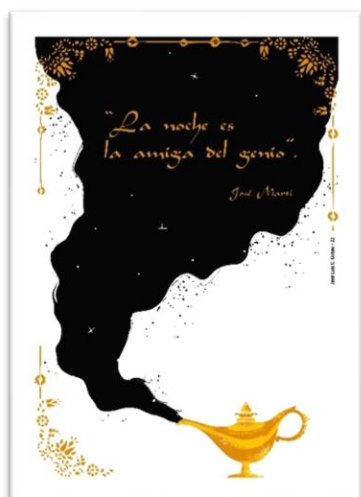
Diseño joven para páginas jóvenes

Este año nuestra revista comenzó una hermosa colaboración con José Luis Cruz Girbau, diseñador de la Editorial Verde Olivo. Cursó estudios universitarios en el Instituto Superior de Diseño (ISDi) y se graduó en 2020 como diseñador en la especialidad de Comunicación Visual. Es un gran estudioso de la gráfica cubana, en particular del cartel como soporte comunicativo, formato en el que dice sentirse muy cómodo a la hora de plasmar una idea o concepto sobre cualquier tema. Sus cualidades en este ámbito se evidencian en sus resultados en concursos convocados por CartelOn y la Unión de Periodistas de Cuba (UPEC), donde obtuvo mención en la categoría de **Diseño en Prensa Escrita** en el año 2021, en el Concurso Nacional de Periodismo 26 de Julio con el diseño de la Revista Especial dedicada al aniversario 90 del natalicio de Raúl Castro Ruz.

A raíz de su primera cubierta en *Martillando*, nos envió un mensaje que tenemos a bien recordar antes de invitarles a disfrutar de la primera colección de carteles martianos de este joven autor en nuestras páginas, algunos de los cuales se encuentran en mayores dimensiones acompañando algunos otros textos de este número:

Quiero agradecer al equipo de la Revista Martillando del Movimiento Juvenil Martiano por la oportunidad que me brindaron de colaborar con el diseño de portada del número 42 de su publicación y con algunos carteles relacionados con la figura de nuestro Apóstol

- José Luis.



La noche es la amiga del genio



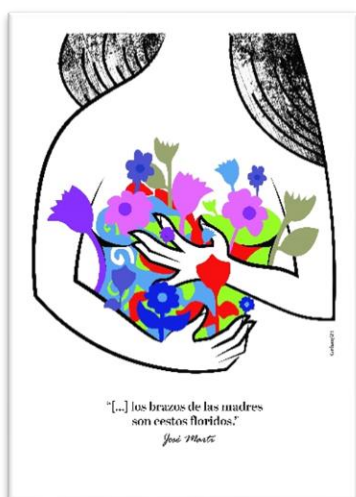
Ara, no pedestal



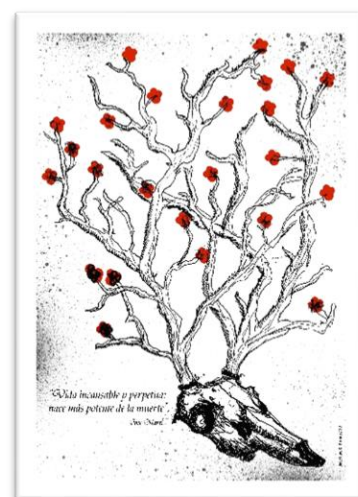
Tanta fuerza en la mente como en el brazo



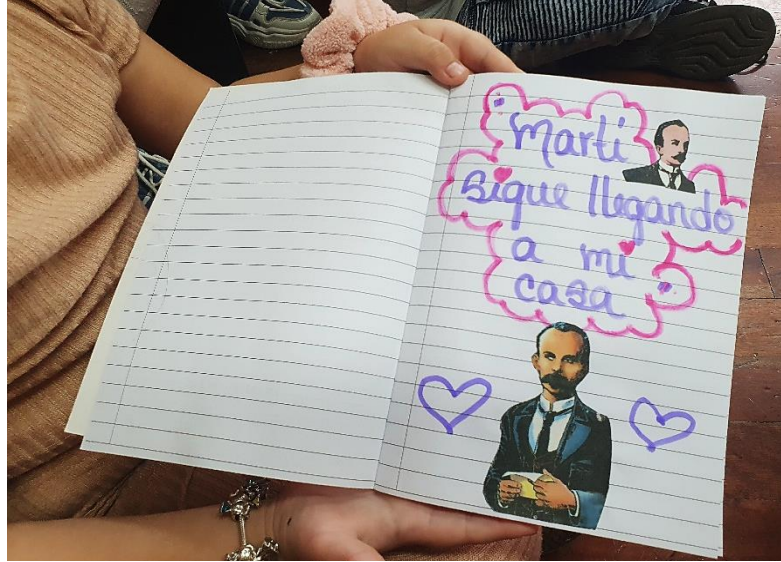
Aforismo por el Día de la Mujer



Madres



Vida incansable y perpetua...



Martí

sigue llegando a mi casa*

* Transcripción de la entrevista de Tin Cremata realizada para *Martillando* por Lil María Pichs Hernández en la sede nacional de La Colmenita el 25 de abril de 2023

**—¿Qué es este Movimiento?
¿Por qué lo consideras
necesario? ¿Qué
expectativas tienes con él?**

—A nosotros desde que nacimos, en el año 1990, nos guía una frase martiana que siempre repetimos, está en *La Edad de Oro* y dice que los niños deberían juntarse por lo menos una vez a la semana para ver a quién podían hacerle algún bien todos juntos. Eso es lo que nos guía a nosotros. No hay que hacer teatro, danza o música, es hacer el bien conscientemente y salir todos los días a vivir con el hambre y la sed imperiosa de hacer buenas acciones.

Pero en el 2014 descubrimos, de entre todos los talleres de La Colmenita —que tenemos talleres de actuación, de acrobacia, de montar en sancos, de canto coral, de percusión cubana— de todos esos talleres que ha pasado La Colmenita para su formación artística, descubrimos en el 2014, junto con nuestros hermanos del Centro Martin Luther King, el taller que de verdad se convirtió en la columna vertebral nuestra, que se llamó desde entonces “Crecer con Martí”.

Empezamos a bucear, no a surfear ni a nadar: a bucear, braza a braza, todos los días, todos los días, un poquito en Martí, en Martí. Empezamos por

el epistolario, que nos fue muy útil, por supuesto, los *Versos sencillos* son la columna vertebral de todo lo relacionado con Martí en La Colmenita. Hicimos muchas cosas, pero de pronto, cuando nosotros hicimos la inauguración del Centro Fidel Castro, al otro día —que era mi cumpleaños— me llama el presidente para felicitarme por la función y el cumpleaños y me dice así: “Por favor, Tin, es muy importante que tú comuniques la forma de hacer de ustedes. Si tú me conviertes a diez cubanos, nada más diez, que no sean *colmeneros*, sino que sean capaces de usar tu forma de hacer, esa que llega, expedita, al





corazón, aun si nada más que lo logras con diez cubanos, me vas a hacer el presidente más feliz del mundo. Claro que si lo haces con cien vas a multiplicar esa felicidad por diez. Es necesario que La Colmenita se convierta en el centro de un proceso de transformación espiritual en la escuela cubana”.

Yo vi la varilla muy alta, pero él después me explicó, me dijo lo que él quería, cómo lo quería: que él nada más quería que tratáramos de trasladar eso que nosotros hacemos. En *Maestros ambulantes* Martí habla de cómo ser comunicadores, misioneros, hechizadores... A mí me pasa una cosa: yo empiezo a hacerlo en escuelas cercanas, primarias, incluso en un círculo infantil, con las colmenitas que existen, ¿no? Pero me doy cuenta de que si la escuela es lo más importante no puede ser lo único, porque Martí es para todos los actores de la sociedad.

Entonces me volví loco y empecé a hacer esta explicación en os lugares más increíbles:

en la UCI, en la Universidad de La Habana, para la UJC Nacional, para la FEEM, para la FEU, para las Brigadas José Martí, para el Contingente Blas Roca, para la EJT, para una pila de unidades militares, y en todas partes se despertaba la misma idea.

Lo que me pide Díaz-Canel es niños que Martí apunta en su

que le presente un proyecto y entonces le presento un proyecto que se llama “Martí sigue llegando a mi casa” porque el libro fundamental es *Martí a flor de labios*, de Froilán Escobar, donde está el testimonio de los siete viejitos que fueron los siete

menor idea –porque su familia sabía quién era Gómez, pero a Martí nadie lo conocía en las montañas de Baracoa– que llegó cuando el que cuenta tenía 11 años, y le tocó la puerta, y estuvo unas horas con ellos; y él se enamoró profundamente y vivió



diario de campaña y ellos en un lenguaje absolutamente mágico, en el lenguaje más guajiro que yo he oído en mi vida, y más hermoso, en el lenguaje de la poesía guajira, pero el guajiro intrincado, de las montañas de Baracoa... hay uno que dice que Martí no se le ha desdibujado de la memoria, a pesar de que tienen más de noventa años, que Martí no se le ha ido. Entonces al final dice “Donde queda gente es donde queda historia, Martí sigue llegando a mi casa”. Entonces aquel hombre... sin que el que habla haya tendido la

con ese enamoramiento toda su vida, hasta viejito; tanto que al final dice que los recuerdos se le van, que lo que le queda es el recuerdo de una foto de su padre, que prácticamente no le queda gente en el recuerdo, peor que Martí no se le ha ido nunca: es el ser que nunca se fue de su memoria. Y entonces yo dije: Vamos a allá, que se llame “Martí sigue llegando a mi casa” para que Martí todos los días, todos los días toque, como le pasó al niño aquel, la puerta de mi casa, que es mi hogar, que es mi escuela, que es mi unidad militar,



mi centro de trabajo. Pero sobre todo que toque la puerta del corazón de todos los cubanos. Que toque y que lo hagamos pasar lo más al fondo posible de nuestra alma.

Entonces, en el camino descubrimos que Martí, que era para nosotros un objeto hermosísimo de estudio, no podría ser en este proyecto un objeto de estudio solamente. Por sugerencia nuestra, pero por acuerdo colectivo, decidimos que íbamos a convertir a Martí en un familiar cercano y determinamos que iba a ser nuestro papá. A partir de que tú adoptas a Martí como papá, tú sencillamente empiezas a conectar... Ahí está Sardá, José Martí Sardá, que independientemente de que fue un latifundista, parte del sistema opresor, le salvó la vida a mi padre en el presidio. Y lo pudo sacar para deportarlo a España. Y Sauvalle, que le costea la operación en Madrid, que lo acompaña... que estaba en la presentación de los bufos cubanos... Sauvalle tiene que tener en mi casa un bustico de yeso, porque Sauvalle le salvó la vida también: costeándole la operación, imprimiéndole *El presidio político en Cuba*... O sea: es un amigo tan cercano de mi papá que mi papá hablaba constantemente de él en la casa. Y yo tengo que conocer perfectamente a mis tías: yo tengo que conocer que la Chata se llamaba Leonor Petrona,

porque Petrona es un nombre muy cómico y a mí me daba gracia cuando mi papá lo decía. A Mariana Matilde, se llamaba Mariana pero le decían Ana, qué raro. Que la tercera es María del Carmen y nació en Valencia, que la cuarta es María del Pilar, etcétera. Porque son mis tías, no las hermanas de Martí solamente: Martí es mi papá y esas son mis tías.

Y a partir de ahí empieza un enamoramiento con la biografía de Martí que puede ser, por supuesto, como lo hacemos nosotros, sacada de sus Versos sencillos. Esa es su autobiografía poética y nosotros casamos cada cuarteta con una anécdota de la vida de Martí. Hay un libro extraordinario de Carlos Marchate que se llama *Entre espinas, flores*, que es puro anecdotario de Martí, que se recogió de todos los testimoniantes, y nosotros enlazamos las anécdotas, que son muy sabrosas, con los *Versos sencillos*.

Y, además, hacemos sesiones dedicadas a los valores. La primera sesión está dedicada a la sinceridad. ¿Porque la sinceridad? Porque decidimos que la sinceridad es la locomotora de los *Versos sencillos*. Esos empiezan con “Yo soy un hombre sincero” y se le dedica toda una sesión a “Yo soy un hombre sincero”; “De donde crece la palma” ya es identidad, que es en la segunda clase. Es 45 minutos de la primera

clase hablando de la sinceridad, y es muy interesante lo que se produce cuando tú te preparas y provocas al auditorio. ¿Cómo Martí a los 38 años, en las montañas de Catskill, se atrevía a asegurar –un hombre tan cuerdo, tan centrado– que él era un hombre sincero? ¿Se puede realmente ser un hombre sincero? Y ahí los testimonios de los muchachos que yo cuento cuando explico el Movimiento son impresionantes.

Ahí hay un niño de 12 años – cuando yo hice la pregunta por primera vez– que me dijo aquella frase tremenda: “Tin, nosotros leímos contigo aquí *El presidio político en Cuba* y vimos el sufrimiento de Juan de Dios, del negrito Tomás, y sobre todo lloramos cuando tú nos contabas que las lágrimas caían en la herida purulenta y se confundía con la sangre y la cal de las canteras... y, sin embargo, Martí termina diciendo “Yo todavía no sé odiar”. ¿Un hombre que no aprendió a odiar nunca, cómo no va a ser sincero?”. Esas son las conclusiones a las que llegan los muchachos... y nosotros mismos.

Ahí se va cimentando un amor a papá, que es diferente a un amor al patriota, al héroe. Eso es importante, pero ya papá es otra cosa, ya son palabras mayores. Morimos en el epistolario, que es algo extraordinario, que está lleno de esas frases que ayudan a La Colmenita a vivir todos los días: “La dificultad es grande y los



que han de vencerla también”, fíjate: “y los que han de vencerla”. “Poseer algo no es más que el deber de emplearlo bien”, “Antes de lo que conviene hacer, está siempre lo que se debe hacer”... Todas esas extraordinarias frases que nosotros hemos sacado del epistolario nos ayudan a vivir todos los días.

Yo tengo un plan con los pescadores que salen al mar abierto, en Granma, de poner contra imagen, en PVC, esa frase en sus barcos, para cuando estén en el mar, en una situación peligrosa que les ha pasado mucho, vean ahí: “La dificultad es grande y los que han de vencerla también”, que es lo que ellos hacen todos los días. Todos los administradores de Cuba deberían tener, como en un santuario: “Poseer algo no es más que el deber de emplearlo bien”. Son cosas de la

honestidad, de la incorruptibilidad, de la sinceridad de Martí. Y esa es la forma nuestra.

Lo que sí tiene que ser todos los días. No puede ser para la actividad de turno, de lunes a viernes... no, no, no: todos los días, poquito a poquito, suavcito. Primero yo me enamoré, me enamoré profundamente, profundamente, a la usanza de Frank País con Cuba, del propio Martí con Cuba... Eliseo decía que era el único hombre que amó a Cuba como un hombre ama a una mujer. Cada vez que uno abraza, me enamoro más de Martí, y me siento cada vez más cerca de las barreras coralinas, de esa profundidad martiana insondable a la que uno nunca llega en su punto final, que es increíble.

Ya los niños, por ejemplo, el día de las madres, les van a dedicar a sus madres ese poema

extraordinario de Martí a su mamá que termina diciendo que un beso de otra boca nunca es igual. Y están enamorando con los versos con los que Martí enamoraba a las muchachas en España, en Zaragoza, que son unos versos bastante desconocidos y bastante sabrosos para enamorar.

Martí es el todo. Yo estoy convencido de que no solo para ser mejor patriota, sino para ser mejor ciudadano, es sencillamente, para vivir mejor.

Yo vivo mucho mejor desde que empecé a amar a Martí. Y a medida que avanzo en ese amor, cada vez se hace más hermoso...

Otra frase tremenda que nos gusta mucho a nosotros: “Un objeto hermoso me reconforta como un bálsamo –decía Martí–, pero un objeto feo me duele como una herida”. Tremendo, fíjate (...). Aquí todo es un tributo a la belleza, que es esa que quería Martí. Estamos educando a los niños en los principios de la belleza, como quería Martí. Así tratamos de vivir.

Yo tengo aquí, mira, te iba a leer, chiquito, lo que dice él a María Mantilla; –esto es para nosotros una biblia también– la carta, el testamento pedagógico de Martí. Dice: “Así sí serán maestras, contando esos cuentos verdaderos a sus discípulas en vez de tanto quebrado y tanto decimal, y tanto nombre inútil de cabo y de río, que se ha de enseñar sobre el mapa como de



casualidad, para ir a buscar al país de que se cuenta el cuento o —dónde vivió el hombre del que habla la historia. —Y cuentas, pocas, sobre la pizarra, y no todos los días. Que las discípulas amen la escuela, y aprendan en ella cosas agradables y útiles”. Y después dice una cosa que a mí me gusta mucho y era lo que yo te decía antes del pretérito pluscuamperfecto. Dice —mira qué lindo esto— “Imagínate a Carmita contándoles a las niñas las amistades de las abejas y las flores, y la coquetería de la flor con la abeja, y la inteligencia de las hojas, que duermen y se defienden, y las visitas y los viajes de las estrellas, y las casas de las hormigas. Libros, pocos, y continuo hablar. —Para historia, tal vez sean muy nuevas las niñas. Y el viernes una clase de muñecas, —de cortar y coser trajes para muñecas, y repaso de música, y clase larga de escritura, y una clase de dibujo —escucha esto— Principien con dos, con tres, con cuatro niñas (...) las demás vendrán en cuanto sepan de esa escuela alegre y útil, y en inglés, los que tengan en otra escuela hijos, se los mandan a ahí —escucha esto- (...) en una clase lectura explicada —explicando el sentido de las palabras— el español: no más gramática que esa: la gramática la va descubriendo el niño en lo que lee y oye, y esa es la única que le sirve” —dice José Martí. Yo siempre he dicho: para qué

caramba yo tuve que aprenderme el pretérito pluscuamperfecto, esto no me sirve a mí de nada: les sirve a los académicos de la lengua, y se lo estudian una semana antes de entrar y lo van a dominar perfectamente, pero a mí de qué me sirve eso. Claro, yo tenía una vocación muy señalada y lo que siento es que la escuela —es mi idea— debe desarrollar esa vocación martiana. Martí dice que hay que mandar, no maestros a los campos, hay que mandar conversadores, misioneros, hechizantes (...).



—Háblame del método. ¿Cómo eligen las obras que usan? ¿Hay alguna edición especial que utilizan?

—Ahí están las *Obras completas*, y el epistolario que te decía que es vital para nosotros. Por supuesto, *Abdala*, los primeros poemas, *Versos sencillos*, un poquito los *Versos libres*, los estamos trabajando de forma muy linda...

—¿Cómo haces cuando trabajas al unísono con niños de diferentes edades?

—Aquí tenemos un aula multigrado y los más chiquiticos van respirando ambiente. Yo no los llevo recio, llevo recio a los más avezados. **Pero los chiquiticos van respirando ambiente, igual van y sorprenden.** A veces los padres me dicen: “Oye, me habló de un pensamiento de Martí que yo no entendí”. Fue una niña chiquita... Martí decía que las familias unidas por las afinidades del alma me son más útiles y más verdaderas que las familias unidas por las comunidades de la sangre. Y decirle eso a una familia cubana es terrible, porque aquí es mi familia primero y mato... Pero Martí... es el hombre y sus circunstancias... Él tenía toda la razón para decir eso: ¿cómo el amó a Fermín, a Mendive, a Mercado? ¿Cómo los amó? Cuidado, cuidado (...) Hay que ver quién era, de verdad, de la sangre de su alma.

Los niños se aprenden primero los *Versos sencillos*. Tratan de aprendérselos como práctica de actuación. (...) Los niños se beben eso y empezamos a estudiar luego *El presidio político en Cuba*. Yo los ayudo, se los desmenuzo...

—¿Cómo, cómo lo haces?

—Yo soy un teatrista. Yo me dedico a dramatizar la lectura desde mí. Tengo recursos para hacerlo. Tengo recursos para hacer captar la atención de los más pequeñitos, captar la atención de todos. A veces hay que decir que alguien salga al pasillo porque está molestando a los demás, pero es muy importante —y estas son reglas de la colmena— es muy importante mirar a los ojos. Y yo me doy cuenta cuando la mirada no es la de alguien que está escuchando o no están mirando. Eso es un pecado en La Colmenita: hay que mirarlo todo, hay que absorberlo todo por los ojos. Después les hago mil millones de preguntas, mil millones de provocaciones, nada más que para afianzar el conocimiento. Ya después el niño sale para su casa a reproducir lo que aprendió, eso que es absolutamente desconocido por las personas a las que se los van a reproducir y se convierte en algo muy interesante. Por ejemplo: los niños llegan y dicen “Papá, mamá, ¿cuál es el mayor delito que Martí dice que cometió? Y lo dijo muy jovencito: que él cometió un delito muy grande”. Martí dice, de forma figurada: “Yo cometí el gran delito de no tener alma de tendero”. El padre lo quería en una tienda y él no tenía alma de tendero, tenía

alma de poeta, de patriota, de libertador... Y entonces es muy interesante cuando el niño llega con esa pregunta a la casa... Y cuando el niño llega a la casa y su mamá es tendera... Eso le pasó a una de las mamás colmeneras, que es tronco de vendedora, imagínate... Pero Martí no tenía alma de tendero, y no es nada malo, es sencillamente que Martí no lo tenía y quería convencer a su padre de que no tenía alma de tendero, de que lo dejaran estudiar. Hubiera estudiado más y avanzado más en el latín, el inglés, el francés.

La primera obra que nosotros montamos fue *Meñique*, la versión de *Meñique*. Una vez intentamos —nos quedamos en el proceso de ensayo, pero avanzamos bastante— *Los dos ruiseñores*, que a mí me vuelve loco esa obra, pero no pude concretarla porque me sobrepasó. Es muy fuerte. Esa cosa de la cultura oriental... No pude en ese momento, pero lo haré algún día.


—¿Y Abdala?

—*Abdala* lo hemos hecho varias veces. Lo hicimos para el 90 cumpleaños de Fidel —la escena principal—. ***Y Abdala nos es muy útil porque en Abdala Martí, a esa edad, traza todo el conflicto de su vida; traza todo el conflicto con su madre, a la perfección.*** Es una joya. Y nada, yo la dramatizo, la cuento, hacemos escenas, ensayamos... se la aprenden. Hacemos todo lo que se puede hacer con el superobjetivo de bucear en Martí, de sentir a Martí más cerca como papá, todo.

—Háblame de esos antecedentes, de “Crecer con Martí”

—Eso fue un pronto que a mí me dio, con cuatro muchachas y un muchacho del Centro Martin Luther King. Una es Aniet Venereo, la otra es Llanisca Lugo que acabó de salir diputada a la





Asamblea de Poder Popular, autora de las obras últimas de La Colmenita: *Abracadabra...* Es una pensadora extraordinaria.

—Estaba pensando entrevistarlas también...

—Por supuesto. Esas sí saben. Tú vas a ver lo que es eso: Aniet Venereo y Llanisca Lugo. Esas son. Los otros eran una pareja que ya no viven Cuba. Pero yo me enamoré de esos cuatro muchachos. **Los conocí por una casualidad, y les pedí que me hicieran un taller de Martí en La Colmenita que se llamara — yo tenía el nombre ya- Crecer con Martí.** Les pedí que me diseñaran un taller. Entonces me diseñan un taller que lo primero que iban a hacer era una visita al Memorial José Martí. Yo había llevado a los niños míos al memorial José Martí x veces, o sea: era un lugar conocido por los niños, pero yo recuerdo que ese día yo tenía una conferencia de prensa de una actividad que había de la ANAP y no pude llegar a tiempo, nada más que pude estar la última de las dos horas que duraba el encuentro. Ellos ya habían estado una hora con los niños y cuando yo llego al Memorial me encuentro a los niños en una gozadera... era una reidera y una corredera... y yo llamo a los muchachos y les digo “Espérense, están equivocados, no, no, no, esto es un lugar

sagrado, qué es esto”. Y me dicen “No, Tin, la dirección del Memorial fue quien autorizó eso, habla con ellas”. Y las compañeras vinieron y dijeron: “No, no, no. Nosotros autorizamos esto porque nos parece muy interesante”. Resulta que las muchachas habían dividido a los niños —lo que yo nunca había hecho, yo había hecho una visita formal, con una guía que nos explique el Memorial—. No ellas, no: en la hora que yo no había estado ellas habían armado cuatro pandillas de detectives. Entonces los niños tenían una pila de pistas, por ejemplo, un equipo tenía que descubrir la única foto en la que Martí aparece sonriendo. Y era impresionante el embrujo que había ahí. Después, cuando yo llego y me convengo, y viene la guía y hace el recorrido: fue impresionante, completamente diferente a las visitas conmigo. Ella hacía una pregunta y los niños enseguida a responder. Una cosa impresionante: ellas habían encontrado las claves para no hacer una visita formal, una visita fría, donde el niño a veces se aburre con la explicación corta que le da el guía. A partir de ahí empezamos a trabajar. Ellas dividieron el curso en 14 valores. El primero era la sinceridad, estaba el altruismo, solidaridad, muchos otros. Y trabajaban las sesiones por valores, como aparece ahí en el método. Y fue una fiesta. Al final,

en la sinceridad, los niños quemaban sus mentiras... con fuego... Se hicieron cosas inolvidables para nosotros. Y fijaban el valor, y el valor desde Martí. Ellas me han acompañado toda la vida, de hecho, una se convirtió en autora de obras aquí; la otra, Aniet, fue codirectora de La Colmenita de 10 de Octubre y montó con ellos la versión de *La niña mala*, uno de esos montajes más adorados por Cinesoft que les hizo un material fílmico extraordinario; y, además, fue la directora de La Colmenita de la EFI, el combinadito, la Escuela de Formación Integral José Martí, donde están los niños que han delinquido. Un trabajo extraordinario que hizo ahí Aniet. Siempre nos ha acompañado. Ahora está al frente del Movimiento de Payasos Terapéuticos de todo el país. Ella y Llanisca siguen muy unidos a nosotros y seguiremos siempre porque, unidos en Martí.

—¿Qué sueñas para este Movimiento? ¿Cómo lo ves vinculado con el resto de la institucionalidad?

—Díaz-Canel estaba de acuerdo conmigo en que lo que había que hacer no era crear colmenitas. Para crear colmenitas tiene que

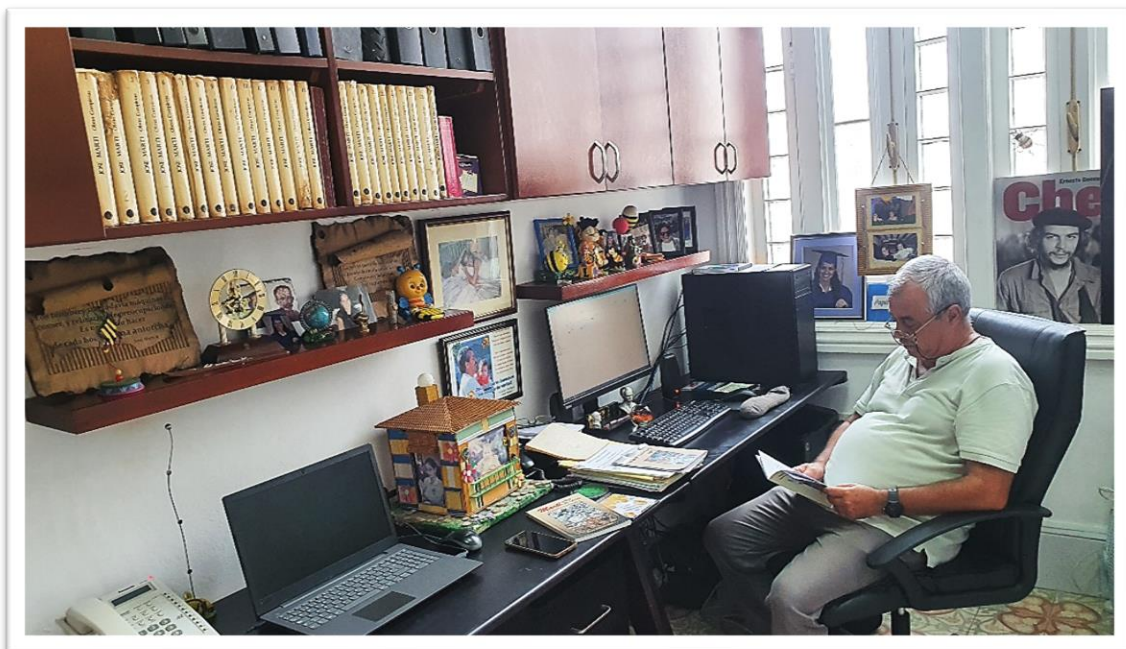
haber un terreno abonado, tiene que aparecer el guía... Pero la realidad, lo que está pasando realmente es que yo me fui para Pinar del Río a ver cómo se estaba aplicando el movimiento y tienen armadas colmenitas, con una tremenda calidad artística, porque están dirigidas por muchachos y muchachas de las brigadas José Martí, que, además, le da un nuevo sentido a su labor: con una tremenda calidad artística y trabajando con Martí. O sea, que lo que hacen es su versión de *Abdala*, de los *Versos sencillos*, canciones... Llegué a Las Tunas y me pasó lo mismo: me encontré dos colmenitas en Amancio, dos en Majibacoa y una en Jobabo, y de pronto, las cosas que me pasaron: una colmenita había convertido el prólogo del *Ismaelillo* en una canción... De pronto llego a Majibacoa, que hizo una representación de Martí

preciosa, preciosa, con un grupo musical en vivo de adultos, el que tocaba el piano era el pianista de Cándido Fabrè, que es abuelo de una de las niñas, y con una calidad suprema, peor lo que más me impresionó es que el pueblo entero estaba ahí, con más de 100 niños vestidos de abejitas y zánganos y el pueblo entero, el pueblo entero –tengo las fotos– vestido de negro y amarillo. O sea, lograron uniformar “abejilmente” al pueblo de Majibacoa. Eso a mí nunca me había pasado. Entonces tuve que decirle a Díaz-Canel en la reunión de la semana pasada:

“Nosotros no queremos que se hagan colmenitas, pero las colmenitas son útiles en los territorios, son una forma de unir”.

Y a mí me pasa igual: el vehículo es el arte, es el teatro, es un vehículo muy sabroso para unir

gente. A mí me cuesta mucha más trabajo otra forma. Como eso ha llegado por el Ministerio de Educación a la Brigada José Martí, y le han dado esa responsabilidad... Yo tengo un mamotreto aquí –te lo puedo enseñar– donde están por municipio quién es el responsable del Movimiento “Martí sigue llegando a mi Casa”. Por eso se dice que se estaba cumpliendo en los 168 municipios por lo menos en una unidad artística o educativa por municipio. Yo lo vi en Las Tunas y me quedé bizco. Lo vi en Pinar del Río. Lo de Pinar del Río no tiene nombre: tienen una colmenita en cada municipio y ahora cada vez que va una delegación de alto nivel allá lo que le muestran es La Colmenita. Y avanzan, le incorporan cosas, hacen cosas que nosotros soñamos hacer y no hemos hecho.



¡Socialista, no hay modelo, se hace modelo al andar!



Autora: Emily Puisseaux Moreno, estudiante de Relaciones Internacionales y miembro del Club Juvenil Martiano del ISRI

Durante los primeros meses de este 2023, las actividades del Movimiento Juvenil Martiano no se han detenido: la huella del Apóstol ha llegado a nuestros niños, adolescentes y jóvenes desde los más diversos espacios. Como es habitual, se han realizado en las distintas provincias del país los *Diálogos de Generaciones*, una iniciativa del Dr. Armando Hart Dávalos para enfrentar los retos y desafíos de la nación cubana en un momento marcado por la crisis de valores y humanística derivada de un complejo panorama socioeconómico. En consecuencia, promover el intercambio y fomentar el ejercicio de criterio entre los jóvenes, especialmente, es y debe ser nuestra prioridad.

Así, es oportuno recordar que justamente durante el primer trimestre del año, Cuba ha vivido importantes procesos: la elección de los delegados de base y, posteriormente, de los diputados a la Asamblea del Poder Popular, máxima representación del pueblo y encargada de elegir a las principales autoridades del país. Atendiendo a lo descrito, durante gran parte de febrero y marzo, el Movimiento llegó a las distintas comunidades e instituciones, a través de los *Diálogos de Generaciones*, para abordar temas vinculados a la democracia popular, el sistema político cubano, el sistema electoral, entre otros temas relevantes, con el propósito de revelar la importancia y magnitud del acontecimiento que estaba teniendo lugar en el país. Tales acercamientos a la juventud, no solo la perteneciente a la organización, permitieron escuchar y tomar nota sobre las principales preocupaciones de nuestras muchachas y muchachos, así como solventar dudas o lagunas que poseían con relación a estas temáticas. Sin embargo, lo mejor fue que pudieran encontrar en el Movimiento el espacio oportuno para debatir sobre y por una Cuba mejor.

Por otro lado, tuvimos la oportunidad de concretar una bonita sinergia con el Centro Fidel Castro, que una vez más abrió sus puertas a jóvenes, adolescentes y niños inquietos y ávidos de conocimiento. Esta vez dedicamos el encuentro a conversar,

amenamente y sin hermetismos, sobre la presencia de la obra martiana en Fidel, tema siempre apasionante para quienes creemos y ayudamos a construir una Revolución con todos y para el bien de todos. El reconocido historiador Elier Ramírez Cañedo (vicedirector del Centro Fidel y diputado, además, a la Asamblea Nacional del Poder Popular) y la joven martiana Lil María Pichs (miembro de la Oficina del Programa Martiano y fiel estudiosa de la obra del Maestro) guiaron el debate. El espacio también brindó la ocasión para celebrar la décima edición de nuestros *Diálogos de Generaciones* y comentar sobre los retos de la organización en lo adelante.


Sin dudas, queda aún mucho camino por andar en lo que resta de año. Desde el Movimiento seguiremos convocando a la unidad, a dejar a un lado cualquier discordia estéril y apostaremos por poner todo nuestro potencial en función del objetivo supremo: el pueblo. Nuestros diálogos seguirán buscando la permanente construcción y reconstrucción de consensos y las vías más creativas para insertarnos en los intersticios de nuestra realidad social con vocación humanista y trabajar por la emancipación del ser humano.

In Cuba
We don't say
 "Kids are important"
We say
 "Los niños son la esperanza
 del mundo" (José Martí)
and I think
that's beautiful .

@ISRI_Martiano

In Cuba
We don't say
 "We need to stay together "
We say
 "Es la hora del recuento y de la marcha
 unida y hemos de andar en cuadro
 apretado, como la plata en las raíces
 de los Andes" (José Martí)
and I think
that's beautiful .

@ISRI_Martiano



Historia y vigencia: remedios naturales en el *Diario de campaña* de José Martí

A propósito del I Encuentro Nacional de Bosques,
Jardines y Huertos Martianos, junio 2023

Thailin Machado Pérez, estudiante de quinto año de Medicina

UCM Camagüey, miembro de la comisión de formación

Provincial del Movimiento Juvenil Martiano

Ana Zusel González Lecha, estudiante de cuarto año de Medicina

UCM Camagüey, presidenta de la Comisión de Formación del

Movimiento Juvenil Martiano

Todo diario es importante por su carácter testimonial. Un diario de campaña es un nuevo conocimiento y aporte histórico; si ese diario es el de nuestro Apóstol, José Martí, es además una obra de invaluable valor literario e histórico y de identidad, vigencia y continuidad.

El diario de Martí *De Cabo Haitiano a Dos Ríos* se inició el 9 de abril de 1895, fecha de su salida desde Haití, y marcó su entrada a su amada Cuba el 11 de abril de ese mismo año, día en que se produce el desembarco por Playita de Cajobabo, en la actual provincia de Guantánamo. Martí, meditador y audaz, alegre y confiado, disfrutaba la naturaleza que descubría en la misma medida que admiraba y describía, con finísimo estilo en su *Diario de Campaña*, toda la cultura que tipifica al campesino cubano, sus comidas y sus remedios naturales, que calmaban desde la sed y el cansancio hasta las hemorragias. [1]

Martí, en su papel de fundador del Partido Revolucionario Cubano y de toda la organización de la Guerra Necesaria desde el exilio, preparó y dio las órdenes para el levantamiento del 24 de febrero de 1895. En el aniversario 125 del reinicio de las guerras por

la independencia, y como parte de la vigencia y la continuidad de su legado, se realiza un paralelismo entre algunas plantas medicinales y otros remedios citados en el *Diario de Campaña* de Martí y sus aplicaciones actuales. En fecha reciente al desembarco, el 16 de abril de 1895, señala: “el General me dio a beber miel, para que probara que luego de tomarla se calma la sed” . [2]

La miel es un alimento único que el hombre puede consumir directamente, sin hacerle ninguna transformación ni agregarle nada; es fabricada a partir de un néctar que las abejas liban sobre las flores y las plantas.

Griegos y romanos ponían miel en sus vinos, en el agua o en los jugos de frutas para hacerlos más dulces. Los vikingos y los germanos la consumían como símbolo de fuerza y de inmortalidad. El padre de la medicina, Hipócrates, la aconsejaba para curar heridas y aliviar el dolor de oídos. Cuba tiene una antiquísima y fuerte tradición de la apicultura. Actualmente, se describen sus efectos antibacterianos, antiinflamatorios y antisépticos y su uso como remedio tradicional contra la tos y los dolores de garganta. [3]

El 19 de abril escribe: “trae algo, más café,

culantro de Castilla, para que “cuando tengan dolor al estómago por esos caminos, masquen un grano y tomen agua encima” [2]

El café es una bebida que cuando se consume sola, sin azúcar y de forma natural, es muy rica en beneficios y propiedades protectoras, preventivas, curativas y medicinales. Se estima que al menos el 30 % de la población mundial consume una vez al día una taza de café, en Cuba es una de las más comúnmente consumidas. Presenta muchas propiedades beneficiosas antibacterianas, antiinflamatorias y antioxidantes. [4]

Los cafetos (su nombre procede de la ciudad etíope de Caffa) son arbustos del género *Coffea*, de la familia de los rubiáceos. Tienen hojas persistentes, opuestas, con flores blancas y perfumadas que crecen mejor bajo un poco de sombra. Se cultivan en las regiones tropicales y ecuatoriales, pues requieren de un clima más o menos fresco y no muy húmedo; la floración es al comienzo de la temporada de lluvias. Los frutos son bayas rojas o púrpuras, brillantes y carnosas. Se cree que esta planta procede del norte de Etiopía (antes llamada Abisinia), en el oriente de África [4]

Cuando don José Gelabert introdujo en Cuba las primeras plantas de cafeto, en el lejano siglo XVIII, no imaginó que 265 años después la aromática bebida sería parte de la cultura y la idiosincrasia de este pueblo y un elemento insustituible en la cotidianeidad del cubano. A finales del siglo XVIII su producción adquiere notoriedad con la llegada, a la parte oriental de la isla, de colonos franceses que emigraron desde Haití debido a la Revolución de 1791.

Estos conocedores encontraron terrenos excelentes y condiciones climáticas propicias para el cultivo del cafeto en las zonas montañosas de la Sierra Maestra. Así surgieron las grandes haciendas cafetaleras cubanas, que en breve se convirtieron en poderosos centros productores de café. [4]

Gracias a este auge Cuba llegó a ser el primer exportador mundial a inicios del siglo XIX. Actualmente, es uno de los renglones de la economía nacional que requiere de mayor esfuerzo debido a las condiciones ecológicas existentes en Cuba. [4]

Del cafeto se emplean los frutos (granos de

café) y las flores en la preparación de diferentes remedios. Además de los conocidos usos del café como bebida aromática y alimenticia, se emplea en medicina como estimulante, tónico, para despejar el sueño y para desvanecer la embriaguez alcohólica. También se le atribuyen propiedades afrodisíacas, antiasmáticas y febrífugas. [5]

Las infusiones de café son digestivas al estimular la secreción de jugos gástricos y biliares.

El cilantro, también llamado *culantro europeo*, *perejil chino* o *coriandro* (este se refiere a las semillas) [7], es una planta anual de la familia de las umbelíferas (*Apiaceae*). Su origen no es del todo conocido, pero suele situarse en el sureste de Europa, en el Oriente próximo y en el norte de África. [8]

Se han hallado restos de esta planta en las tumbas de los faraones y se sabe que era ampliamente utilizada en la antigua Grecia. Los romanos la llevaron al oeste de Europa y fue una de las primeras plantas que viajaron desde Europa al continente americano. En la actualidad se cultiva en todo el mundo por sus amplias aplicaciones culinarias y medicinales.[8] El cilantro se utiliza para problemas digestivos (malestar estomacal, pérdida de apetito, hernia, náusea, diarrea, espasmos intestinales y gases intestinales) y para tratar el sarampión, las hemorroides, los dolores de muelas, los gusanos, el dolor articular y las infecciones causadas por bacterias y hongos. Esta planta es muy popular en muchas cocinas de todo el mundo por su aroma; algunas mujeres que amamantan usan cilantro para aumentar el flujo de leche. [8]

En su libro *Plantas medicinales, aromáticas o venenosas de Cuba* el Dr. Juan Tomás Roig, al referirse al cilantro, lo nombra *culantro de Castilla o de Cartagena* y cita, entre sus propiedades terapéuticas, su empleo como estomacal y carminativa en afecciones gastrointestinales [9], aplicaciones declaradas por Martí en su diario cuando le recomendaron la utilización de esta planta.

En Cuba se utiliza como condimento de sopas, frijoles negros y otros platos. El cilantro es uno de los ingredientes del curry. [9]

En el diario, el 22 de abril de 1895, después de

describir algunas de las actividades realizadas, Martí hace referencia a Céspedes y a Gómez y se refiere, con dolor, a la muerte de Flor Crombet. Respecto al asma escribe: -Que el té de yagruma, -de las hojas grandes de la yagruma, -es bueno para el asma. [2]

La yagruma es un árbol de hasta 20 m de altura, notable por su relativa esbeltez. Sus hojas orbiculares de 30 a 40 cm de ancho, palmeadas, con 7 a 9 lóbulos, verde oscuro y escabrosas en la cara superior y tomentoso-blanco en la inferior.

Produce un fruto corto y grueso.

Se distribuye por la América tropical continental; en Cuba se encuentra en todo el territorio y en la Isla de la Juventud, sobre todo en las faldas de las colinas calcáreas y zonas de poca elevación. [10]

El látex astringente y corrosivo de la yagruma se emplea contra las verrugas, los callos, los herpes, las úlceras, la disentería y las enfermedades venéreas. La corteza es antiblenorrágica, las raíces antibiliosas y el fruto emulsivo. Las hojas son analgésicas, emenagogas, antiasmáticas y se utilizan en afecciones del hígado y en la hidropesía. En general, se plantea que posee propiedades de hipostenizante cardiovascular, diuréticas, y cicatrizantes. Los cogollos hervidos se usan contra el dolor de muela. Es empleada para facilitar el parto y las menstruaciones. [10]

Casi finalizando el mes de abril, el día 24, describe el peligro que impone la marcha, cómo tienen que abandonar sus casas y sus animales y adaptarse a lo que la naturaleza les proporciona. Pone de ejemplo la majagua como medicina.

La majagua es un árbol de hasta 25 m de altura, con el follaje nuevo tomentoso-aterciopelado. Flores grandes, terminales o axilares, solitarias o pocas, los pétalos amarillos se vuelven rojos al madurar y tienen de cinco a seis centímetros de largo y alrededor de dos de ancho. [11]

Es una planta endémica de Cuba y Jamaica, de este último país es su árbol nacional. Es usado en reforestación. [12]

Se emplea para aliviar dolencias gastrointestinales y respiratorias; para aplacar

dolores reumáticos y musculares se utiliza una loción a base de alcohol y flores de majagua. El cocimiento de sus hojas cura las hemorroides. Tiene propiedades analgésicas para los oídos y los bronquios, y emolientes, pues ablanda los tumores. Con la flor se elabora un jarabe expectorante y antiasmático nombrado *imefasma*, que se indica en casos de asma bronquial, congestión nasal, catarros crónicos y enfermedades respiratorias. Según los especialistas cubanos, al analizar las flores de majagua se demostró la presencia de diferentes componentes químicos, en particular, la estructura del *gluco flavonoide gossypitrina*, presente en plantas como el algodón y especies de Hibiscus, la que tiene propiedades antiasmáticas y antioxidantes. [5][13] Sus flores son muy buscadas para hacer cocimientos a fin de evitar la caída del cabello y mejorar su brillo y color; las rojas para ennegrecerlo y las amarillas para aclararlo.

El 9 de mayo de 1895 recuerda a Quintín Banderas y a Guillermon Moncada, después describe, con luz martiana, el encuentro entre Maceo y Martínez Campos en Mangos de Baraguá, en lo que significó la reafirmación de las convicciones libertarias de los cubanos y la no rendición.

Al leer estas páginas del *Diario de Campaña* Martí nos transporta a la manigua cubana, describe tal y como la ve la frondosa flora cubana, hace alusión al curujey, a la palma, al almácigo y a la yamagua, de la que referencia: ...y la yamagua que estanca la sangre.² La yamagua (*Guarea guidonia* L.) es un árbol que alcanza hasta 20 m de altura. Tiene hojas paripinnadas, de 10 a 30 cm de largo. Inflorescencia axilar, flores perfectas, cortamente pediceladas, pétalos oblongos. Fruto en cápsula ovoide. [10] Es muy común en bosques, orillas de ríos y en terrenos bajos o de mediana elevación, pero húmedos.

Puede utilizarse en la hematuria y en las hemorragias intestinal, uretral y vaginal, en las hemofilias y los eczemas, tiene propiedades amargo-astringentes, purgantes y es emenagoga, poderosamente abortiva y, además, posee acción antiinflamatoria. Regula la menstruación excesiva.^{10,14} El Dr. Roig describe las aplicaciones de la yamagua: “Esta planta tiene mucha fama en el país como hemostática; se empleó como tal en las guerras de independencia” . [10]

Referencias bibliográficas:

Acércate más a estos temas y contribuye a la creación de bosques, jardines y huertos martianos desde tu club pioneril o juvenil martiano, de conjunto con la Sociedad Cultural José Martí

1. Playita de Cajobabo: dicha grande para Martí. Portal Cubahora.
<https://www.cubahora.cu/especiales/el-camino-de-cuba/noticias/playita-de-cajobabo-dicha-grande-para-marti>
2. Martí J. Diario de campaña: de Cabo Haitiano a Dos Ríos. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes; 1999
<http://www.cervantesvirtual.com/obra/diario-de-campana-de-cabo-haitiano-a-dos-rios-0/>
3. Cherbuliez T, Domerego R. Apiterapia: medicina de las abejas. España: Amyris Ediciones; 2010.
4. Mesa Rodríguez NY, Medrano Montero J, Martínez Pérez ML, Grave de Peralta M, Cabrera Hechavarria Y. Efecto anticariogénico del café. CCM [Internet]. 2017 Jul.-Sep.
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1560-43812017000300022
5. Roig y Mesa JT. Plantas medicinales, aromáticas o venenosas de Cuba. [Internet]. La Habana: Ciencia y Técnica; 1974
http://repositorio.geotech.cu/jspui/bitstream/1234/1151/17/Plantas%20medicinales_Roig_233-255.pdf
6. Propiedades medicinales del café [Internet]. 2019 Marzo <https://www.botanical-online.com/productos-naturales/café-propiedades>
7. Cilantro, usos, beneficios, propiedades, contraindicaciones y más [Internet]. 2018 Ago <https://ecocosas.com/plantas-medicinales/cilantro/?cn-reloaded=1>
8. Pascual F. El cilantro, usos y propiedades de las semillas [Internet]. 2016 May <https://www.bioecoactual.com/2016/05/25/el-cilantro-usos-y-propiedades-de-las-semillas-por-fidel-pascual/>
9. Roig y Mesa JT. Plantas medicinales, aromáticas o venenosas de Cuba. [Internet]. La Habana: Ciencia y Técnica; 1974
http://repositorio.geotech.cu/jspui/bitstream/1234/1151/22/Plantas%20medicinales_Roig_308-325.pdf
10. Roig y Mesa JT. Plantas medicinales, aromáticas o venenosas de Cuba. [Internet]. La Habana: Ciencia y Técnica; 1974
http://repositorio.geotech.cu/jspui/bitstream/1234/1151/67/Plantas%20medicinales_Roig_780-795.pdf
11. Roig y Mesa JT. Plantas medicinales, aromáticas o venenosas de Cuba. [Internet]. La Habana: Ciencia y Técnica; 1974
http://repositorio.geotech.cu/jspui/bitstream/1234/1151/37/Plantas%20medicinales_Roig_498-508.pdf
12. Bouchrane E. Uso tradicional de plantas medicinales como antiasmáticas y anticatarrales en el municipio Santa Clara [Internet]. [tesis]. Santa Clara: Universidad Central Marta Abreu de Las Villas; 2004
<https://dspace.uclv.edu.cu/bitstream/handle/123456789/101/Edi%20Bouchrane.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
13. Cruz Arzola D. Formulario Nacional de Fitofármacos y Apifármacos [Internet]. 2da ed. La Habana: Ciencias Médicas; 2017 en http://www.bvs.sld.cu/libros_texto/fitofarmacos_formularios/cap03.pdf
14. Curbelo C. La Yamagua, un antihemorrágico que promete [Internet]. 2014 Oct.
<http://www.radiorebelde.cu/consejos/la-yamagua-antihemorragico-promete-20141024/>



El futuro de la Patria está seguro con los estudiosos de la obra de Martí

Autor: Ernesto Ustariz, periodista

La obra de José Martí está intrínsecamente ligada al espíritu de Cuba. Pero no como un ente lejano e inalcanzable, sino como guía y horizonte que marca la obra diaria. Y para demostrar que a pesar de los constantes llamados a reescribir y olvidar la historia, o quizás precisamente contra estas campañas, es importante la labor de instituciones como el Movimiento Juvenil Martiano.

El 47 Seminario Juvenil Martiano, organizado por el MJM en La Habana, el Centro de Estudios Martianos, la Unión de

Jóvenes Comunistas y otras organizaciones dedicadas al estudio de la obra del Apóstol, es una de las principales actividades en este empeño por mantener el pensamiento del héroe nacional en un lugar central. Desarrollado en 5 comisiones, y al que se presentaron 53 trabajos, este seminario fue clausurado en el Capitolio Nacional el 6 de mayo.

Aquí fueron entregados los premios a las ponencias más destacadas. Entre los premiados estuvo la pionera Aliany González Palenzuela, que cursa el quinto grado en la escuela Conrado Benítez del municipio de San Miguel del Padrón. Las enseñanzas de Martí en su vida y cómo la ayudan a ser mejor persona fue una de las motivaciones que encontró para realizar su obra.

Poner a Martí en el centro del pensamiento y la obra, tomar su esencia de revolucionario y humanista, fueron algunos de los



objetivos de este seminario que se ha replicado en las diferentes provincias del país y debe tributar al evento nacional a desarrollarse durante el mes de junio. Esta actividad contó con la sorpresiva presencia de Esteban Lazo, presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular. Entre preguntas y lecciones de historia, el también presidente del Consejo de Estado se dirigió a los jóvenes. "El futuro de la patria está seguro con los

estudiosos de la obra de Martí", dijo al conversar con los participantes. Ahí el MJM le entregó un reconocimiento especial por su labor en defensa de la historia y la obra martiana. Igual premio minutos antes le había sido entregado a Luis Toledo Sandé, presidente de honor del Seminario Provincial.

Raúl Palmero, primer secretario de la Unión de Jóvenes Comunistas en la ciudad, dijo las palabras

centrales del acto, donde resaltó el valor de Martí en las transformaciones de la sociedad. Su vigencia, su utilidad para la educación de las nuevas generaciones y la relación del pensamiento martiano en la historia revolucionaria cubana fueron algunos de los elementos resaltados por el dirigente político.

*Publicado el 6 mayo de 2023 en el periódico *Tribuna de la Habana*



Camagüey, 28 de enero del 2022
Año de tu Tributo Eterno

Querida Merengue de Fresa:

Hoy decidí escribirte porque conversé sin voz con nuestro padre Martí, en el patio de la escuela. Él estaba en un busto de piedra, dura, blanca, pero eso a nosotras no nos engaña. Sabemos que está ahí, porque los grandes pasan a la historia.

Verdaderamente somos muchas las hijas de este padre: María Mantilla, Piedad, Pilar y todas las niñas cubanas.

Por lo pronto te cuento que estoy aprendiendo lo mismo que los niños de mi aula. Eso siempre lo quiso nuestro padre: que las niñas sepan lo mismo que los niños, así se lo dijo a los niños que leen *La Edad de Oro*. Por eso, esta no será mi última página, ni seré como la niña que lloró y lloró por la luna. Yo sé, porque mi maestra me da clases de El Mundo que Vivimos, que la luna está bien lejos y es nuestro satélite natural. ¿Recuerdas aquella vez cuando papá me presentó tu historia y habló de los libros sobre estrellas coloradas, amarillas y azules? Yo sé que sabes mucho sobre los cuerpos celestiales y de que puede ser que allá arriba existe alguien que cuide las estrellas, como papá Martí cuida a las niñas de la Tierra: esas somos nosotras.

Te prometo que cuando termine este curso, te enviaré mi pañoleta, ¡Pero cuídamela mucho, Nené! Es para que veas qué lindo es el azul añil de los pioneros moncadistas.

Ahora te tengo una sorpresa, el próximo mes llegará la Feria del Libro... ¡Sí! Mi mamá seguro me comprará muchísimos libros, porque ya para pagarlos los familiares no tienen que trabajar un año.

Ya me despido, pero no por mucho tiempo, pues las hermanas no somos más que dedos de una misma mano, en nuestro caso, existimos de la mano martiana. Adiós, Nené, te quiero mucho, bella y traviesa Merengue de Fresa.

Tú hermana,
Yosi



Autora: Yoseline Patricia Ramos Padrón

Edad: 12 años

Centro: Escuela Primaria Revolución de Octubre

Movimiento Juvenil Martiano Camagüey

Título: Carta a Merengue de Fresa

"Crecer contigo"

Un hombre revisa textos en distintos idiomas, busca saber más de los suyos o de los que se le parecen para ayudarlos a entenderse y a liberarse, luego conversa con unos, escribe a otros, hace un poema.

En José Julián Martí Pérez era como si varios hombres se juntaran en uno mismo. Estaba el joven osado, el político audaz y profundo, el gentil maestro, el periodista sagaz, el convincente orador, el poeta de versos rimados o libres, el ensayista y hasta el escritor de novelas o teatro, el alumno, el hijo, el amigo, el padre y por sobre todos ellos, el hombre útil.

“La personalidad individual solo es gloriosa y útil a su poseedor, cuando se acomoda a la persona pública”, decía, y sobradas líneas dejó para dar luces de lo que debemos y podemos ser en bien de los demás.

Uno de sus más grandes empeños fue transmitir todo lo que hizo y creyó, partir de

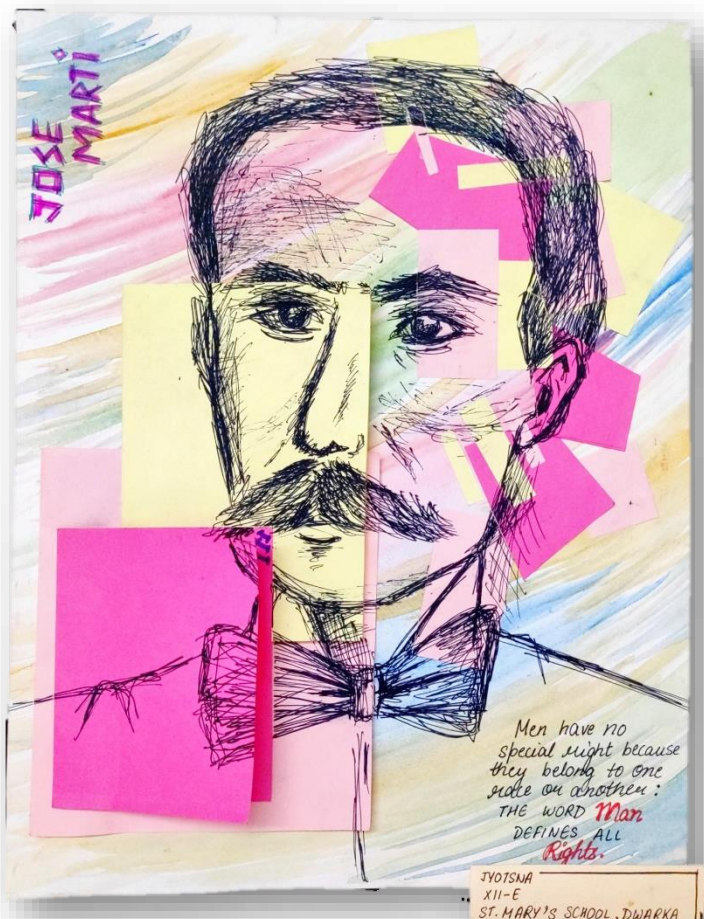
sí mismo para contribuir a formar mejores humanos y cubanos, y hasta hoy nos llegan sus enseñanzas en un par de líneas repetidas o recién descubiertas, en una cita, en una noble acción que nos recuerde que él lo habría querido así, o en las obras que mejoran la suerte de los pobres de la tierra, que buscan la justicia y que nacen del amor.

Ese Martí, como nosotros, fue un niño curioso e inconforme, un adolescente, joven de padres que entendieron un poco y padecieron otro poco de sus convicciones.

La temprana juventud vivida en sitios tan difíciles como las Canteras de San Lázaro, el presidio político, le curtió el alma entre tanta pena, entre tantos niños que no consiguieron nacer para ser felices como sentenció después.

Su "Mírame, madre, y por tu amor no llores, si esclavo de mi edad y mis doctrinas tu mártir corazón llené de espinas..." bien pudiera ser la voz de los que meses atrás se jugaban la vida en una zona roja rodeados de un virus que mataba miles a diario en el mundo entero. Pudiera ser la voz de los que salieron de sus casas a socorrer a las víctimas del accidente del Hotel Saratoga o del incendio de los supertanqueros en Matanzas y no volvieron; pudiera ser la voz de cualquier joven cubano, de los que no han faltado en momentos cruciales, que salieron y saldrían a defender de nuevo su raíz, su nación, aunque el odio esté en medio, aunque a veces salga de los teléfonos y se nos pare enfrente, de cualquiera de nosotros que mañana haga su parte del deber aunque le vaya en ello la vida.

De “diablo cojuelo” se convirtió en hombre de firmes convicciones preparando independencias, en delegado, en líder de



una guerra necesaria para todos, no solo para Cuba, en paradigma nuestroamericano y antimperialista, en la alerta oportuna que todavía hace falta escuchar para que el monstruo que conoció desde dentro no coma las raíces de nuestro fértil tronco americano.

Él, con sus actos, con sus pasos sobre zapatos rotos, unió a cubanos patriotas de todas partes, de todas las generaciones.

La patria Cuba, la patria grande de América Latina, la patria que es humanidad, están en Martí tal como han de estar ahora en nuestras vidas, en tanto, audaces alumnos del Maestro, pretendamos ser personas dignas, honradas, de las que se ponen siempre del lado del deber.

Así lo hicieron otros también, alumnos de su sinceridad y patriotismo, de su altruista vivir para su tierra. Así lo hizo Fidel, el más aventajado de sus estudiantes en el tiempo; lo hizo la generación del centenario, que se batió a tiros por una sociedad más justa; lo hizo la motocicleta, el fusil, la palabra, el ejemplo del Che Guevara.

Es ahora el tiempo de que ser como ellos sea tarea nuestra de verdad, tarea más que lema, porque sabemos la falta que nos hace ser de los que construyen más y destruyen menos, que es ser de los que aman y fundan, y no de los que odian y destruyen; porque unir vuelve a ser necesario, pinos nuevos o no, desde cualquier lugar, como lo explicó

él, como lo entendieron los cubanos y amigos de entonces, siempre que esté por delante el sentir patrio, por delante Cuba.

El mundo cada vez más cerca, más de todos y de nadie, Cuba cada vez más nuestra, nosotros necesitando cada vez más a Cuba, a la Cuba original, única, auténtica; esa es hoy nuestra realidad, la lucha por seguir siendo nuestros, porque se respete la cultura y la identidad de la nación, porque no se dañe o se enmascare, porque crezca.

Hoy, la mejor certeza es encontrar a Pepe en una esquina, en un niño de escuela, en un adulto honesto, en la dignidad de este país que no se rinde, como no se rindió él y que de cara al sol vuelve a amanecer en la pretensión de tocar con la nobleza de un pueblo entero, su suave y meridiana luz, muy lejos de luces prestadas, de vinos que no nos pertenecen y no saben a nosotros.

Y con la cubanía, nos llegará la certeza de la estrella que no permite yugos, que evita contagiarse de sesgos colonizadores, de ser los vivos que a vivir no tuvimos miedo y aun con luz no quedar solos, porque es un pueblo entero –y más que él, cuanto se alienta a partir de su ejemplo– el que, ceñido a la estrella, otra vez "como que crea, crece".

Nombre: Dania Díaz Socarrás

Edad: 28 años

Centro: Comité Provincial de la UJC

Movimiento Juvenil Martiano de Camagüey

Título: Crecer contigo



No ha pasado de moda la locura

Autor: Jorge Enrique Jerez
Belisario, periodista en el periódico
Adelante, miembro del Movimiento
Juvenil Martiano

¿Terminó el ciclo progresista en América? ¿Es un ciclo? ¿Por qué algunos se atreven a proclamar hemisferios libres de todo aquello que huela a socialismo? ¿Se trata de una nueva versión del tan difundido “fin de la historia”, ahora con otros protagonistas? Es cierto que los gobiernos progresistas del continente no viven sus mejores años, los golpes recibidos en los últimos procesos electorales ocupan a analistas y teóricos de ambos bandos.

Con la llegada del nuevo siglo, nuestros pueblos, cansados del neoliberalismo y de los abusos de los poderes económicos internacionales, comenzaron a votar por gobiernos con programas populares. Antes se tenía la experiencia de Allende en Chile; sin embargo, la mayoría asegura que la luz de cambio en América la encendió Cuba hace 60 años.

La bonanza petrolera –el barril a más de 100 USD– y los altos precios de las materias primas permitieron desarrollar ambiciosos proyectos de redistribución de las riquezas. Varios gobiernos redujeron la pobreza, la desigualdad, lucharon contra el analfabetismo, elevaron los niveles de salud, pero se quedaron allí.

Si no se transforman las estructuras de la sociedad, si se coquetea o se pacta con la derecha para llegar al poder, es prácticamente imposible trascender. La mayoría de las

constituciones de América Latina son pactos con las cúpulas militares o con la derecha, por eso resulta vital para la supervivencia de esos procesos convocar a constituyentes que modifiquen el marco legal. Muchos de los movimientos progresistas que no lo hicieron ya no están en el poder, cayeron en la trampa.

Con el paso del tiempo, la izquierda en algunos países no ha sabido administrar el éxito ni consolidarlo.

Apostar solo a la satisfacción de necesidades, sin crear basamentos ideológicos sólidos, llegado un momento deja de funcionar, porque las necesidades son crecientes y la capacidad económica de los Estados no crece de un día para otro.

Hay que entender las dinámicas de las estructuras de los sistemas políticos, en algunos países los gobiernos progresistas fueron más de centro que de izquierda. Inevitablemente tuvieron que gobernar con los sectores más conservadores de derecha, como fue el caso de Brasil, donde gobernaron en consenso por catorce años hasta que

decidieron sacar a la presidenta Dilma [Rousseff] por la fuerza y desmontar todo lo que se había avanzado. Es la difícil disyuntiva que te imponen las democracias burguesas. Hay que comprender que, si no se radicaliza, si no se sale del ciclo, si no interiorizas que no puedes gobernar con la derecha, porque sabes que te van a tumbar, no vamos a avanzar mucho más.

Hoy en las redes sociales se construyen realidades y en las calles se influencia la cultura de la gente.

Debemos ocupar esas dos trincheras y defenderlas; los jóvenes conviven más dentro de las redes sociales, se interrelacionan con otras personas a través de estas plataformas; si esta gente habita las redes de esa manera, entonces debo estar allí para poder dialogar con ellos. Pero los gobiernos de izquierda ponderaron mucho más el estar en lo virtual que en las calles, y hoy ante las persecuciones judiciales a nuestros líderes, las calles no se han movilizad

sin embargo, en las redes continuamos ganando el relato, pero eso no cambia la realidad. No obstante, nosotros podemos defender las calles mientras un grupo de jóvenes tergiversa realidades en el teatro virtual, eso puede ser muy nocivo, sobre todo para procesos progresistas.

No podemos seguir construyendo consumidores ni reafirmando capitalistas, eso se paga y ya se ha pagado caro.

Ha faltado una estrategia de educación política del pueblo y su consecuente organización y movilización. Los pueblos pasan factura si no se les alfabetiza políticamente. Estamos obligados a crear proyectos políticos de largo plazo.

El distanciamiento con las bases populares es causa también del retroceso. Una vez conquistado el poder

tienden a olvidarse de las promesas de cambio. ¿Cuál es la diferencia con la derecha entonces? Esa pérdida de contacto con las masas crea un vacío que ocupan fuerzas de derecha populistas que “se pintan solas” como la alternativa.

No es un fenómeno de América, sino global.

La historia demuestra que no se puede abandonar la lucha en las calles, de allí salieron todos esos movimientos y una vez en el poder han dejado de hacer política en las calles. Se trata de un desafío en el campo simbólico que sigue estando allí.

Los tiempos cambiaron, ya la política no se hace como en los 60 o los 70. Nuestros pueblos no quieren saber de los *establishments*, y en ese sentido utilizar las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) pudiera ser una excelente vía para romper esquemas. Hasta el papa habla de los *influencers*. La derecha se adaptó a ese escenario, robándose términos tradicionalmente utilizados por sus rivales. Ante tanta ciencia no es posible seguir dando respuestas artesanales. Estamos luchando contra la industria del entretenimiento que tiene un presupuesto mayor que el propio complejo militar industrial norteamericano.

En tal sentido, el mexicano Fernando Buen Abad ha reiterado su llamado a crear semánticas e imaginarios distintos a los del inicio de este siglo, porque estos ya no funcionan. A los pobres que esos gobiernos progresistas sacaron de la pobreza no les funciona el discurso de combatirla, porque ellos ya no lo son y se quedan esperando nuevas propuestas.

La pregunta es cómo continuamos la batalla. No hay más respuestas, debemos reconstruir la imagen de las izquierdas –izquierdas, porque hay que respetar ante todo su pluralidad– y reconfigurarlas más allá de un programa político.

El capitalismo no es eterno, ni tampoco lo de América Latina es un ciclo que pasa. Las condiciones para nuevas revoluciones siguen estando allí, pero eso hay que

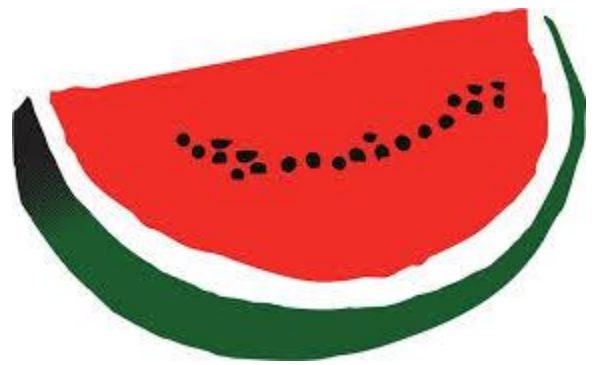
demostrarlo. Recomenzar y reconstruir proyectos creativos resulta esencial.

En *Nuestra América*, Martí afirmó que no era el momento de "dormir con el pañuelo en la cabeza, sino con las armas de almohada, como los hombres de Juan de Castellanos". Hoy, para reconstruir esa unidad que él mismo vio como única alternativa para hacerles frente al gigante de las siete leguas, necesitamos dormir con las armas de almohada, armas que sean efectivas contra la dominación cultural y el intento de recolonizar las mentes de las personas.

La tesis dominadora está en aumento en el imaginario latinoamericano, cada vez más vulnerable a la guerra cultural y al poder de los grandes medios de comunicación, que presentan a los Estados Unidos como la tabla de salvación. Tanto en los tiempos de Martí como en los nuestros, la cultura es el espacio de resistencia fundamental.

Los cubanos hemos sido un ejemplo de que con un pueblo consciente y preparado sí es posible transformar un país, aun en las condiciones actuales. Sin dudas, queremos seguir jugando a lo perdido porque sabemos que no ha pasado de moda la locura.





Un grito de paz desde La Habana

Autora: Cuba Joven, 12 de diciembre de 2023

La modesta pero perceptible y creciente relación entre los estudiantes palestinos de la Universidad de Ciencias Médicas y una parte de la comunidad universitaria de la Universidad de La Habana no fue obra de un milagro. Se volvió una realidad a partir de la voluntad de un grupo de estudiantes y profesores, entre ellos muchos militantes de la UJC, de practicar la solidaridad y el acompañamiento hacia ese hermano pueblo. Este escrito es una contribución a la memoria histórica de nuestro tiempo y forma parte de la intención del Comité de la UJC UH de relatar la vida universitaria.

Surgimiento

Como era de esperar, la declaración del Estado de Israel de arrasar con el pueblo palestino conmocionó a una parte de la comunidad universitaria. ¿Qué hacer ante este tipo de eventos, en los

que no se tiene la oportunidad de influir directamente en el desenlace del acontecimiento? Hoy, a varias semanas de haber comenzado el movimiento solidario, pudiéramos decir que la respuesta que encontramos fue: 1) crear ambiente de solidaridad entre los universitarios, 2) brindar información veraz e ideas justas y 3) acompañar a la comunidad palestina residente en Cuba. Era necesario organizar el movimiento de solidaridad. La libre iniciativa individual es importante, y el deseo de no quedarse quieto es condición indispensable, pero la clave estuvo en la acción colectiva. El Comité de la UJC UH y el secretariado de la FEU UH actuaron con rapidez. El Comité hizo pública una declaración en solidaridad con el pueblo palestino [1] y el secretariado de la FEU publicó materiales afines. Los escritos se pueden buscar en sus respectivos canales de Telegram y WhatsApp [2][3].

Posteriormente un miembro de la Unión de Jóvenes Comunistas de Palestina, participó en la reunión del Comité Ampliado del mes de octubre. En este encuentro los secretarios generales intercambiaron para informarse y hacerse una idea más certera de lo que estaba ocurriendo en Gaza y Cisjordania. Pasados unos días, en la Plaza Ignacio Agramonte se realizó un acto público para la comunidad



universitaria y familias que asistían a la Feria de las Ciencias [4], en las que una representación de la FEU, la UJC y los estudiantes palestinos de la Universidad de Ciencias Médicas mostraron sus posturas. Fue en este momento en el que de alguna manera se había armado un vínculo, no ya entre un grupo muy reducido de conocidos, sino entre comunidades conformadas por decenas de personas.

Las actividades de solidaridad tenían lugar en diversas sedes y lo protagonizaban distintos actores del pueblo cubano. No obstante, se sentía la ausencia de una gran movilización que revelara la naturaleza solidaria del pueblo cubano.

Agitación, movilización y marcha

Durante la semana del 13 al 19 de noviembre se cocinaron las acciones que serían una previa a la marcha del jueves 23, anunciada el fin de semana del 17 al 19. El grupo involucrado definió entre sus acciones:

1. Creación de carteles para el desfile.
2. Agitación en las facultades para promover una conciencia por la paz en Palestina y asistencia a la marcha. Para esta acción se diseñaron panfletos y se habilitaron enlaces de Internet donde buscar información veraz sobre los sucesos.
3. Confección de una bandera palestina con sábanas, que involucraría a estudiantes, trabajadores docentes y no docentes en su creación. Dicha bandera acompañaría al bloque de la UH en la marcha del 23.

La falta de costumbre y los propios límites de la imaginación política no imposibilitaron al grupo organizador llevar a cabo sus propuestas. En efecto, se repartieron volantes, se hizo contacto con indiferentes, se perdieron clases y hasta se trabajó fin de semana para dedicarlo a estos propósitos. Se hicieron gestiones de conjunto con la dirección de la institución para conseguir pintura y se utilizó el material artístico personal guardado desde enseñanzas precedentes.

En cada una de las acciones se involucró no solo a la comunidad universitaria de la UH, sino también a estudiantes palestinos de la UCM y simpatizantes de la causa de localidades cercanas. A la pintada de los carteles que se hizo en el parque Mariana Grajales, se sumaron vecinos del Vedado, militantes provenientes del viejo continente y hasta un pequeño grupo de niños que jugaban en el pavimento.

Por otro lado, se descubrieron habilidades artísticas, se superaron contradicciones personales internas para la movilización y lo más importante: se estrecharon vínculos políticos y de compañerismo donde previamente no los había. Esto último fue condición de posibilidad del buen ambiente que se distinguió durante la marcha en el malecón.

Una de las acciones más importantes fue la confección de la bandera. Téngase en cuenta que hubo que coser 9 sábanas blancas y conseguir suficiente pintura para un área de aproximadamente 6 x 12 metros. Justo el día antes de la marcha, se puso la inmensa tela blanca en una calle aledaña a la Plaza Agramonte, frente a la Facultad de Matemática y Computación. Toda persona que pasaba podía embarrarse la mano con pintura de color rojo, verde o negro, como para reflejar que eran las manos de todos las que estaban dispuestas a contribuir a la causa palestina.

Finalmente en la tarde del 23, salió de la Plaza Agramonte de la UH un grupo de estudiantes y profesores con los carteles y la bandera confeccionados. El punto de encuentro para la UH fue F y Malecón, allí se congregaron cientos de universitarios de varias facultades. El vínculo creado previamente con los estudiantes de Medicina del hermano país se hizo evidente. Palestinos y universitarios de la UH marcharon juntos, como un mismo bloque, a lo largo de todo el recorrido. No fue extraño que el tramo más emotivo fue el pedazo de malecón cercano a la embajada norteamericana. Se lastimaban las gargantas mientras se desfilaba a gritos de “El que no salte es yanqui”; y como quien no tiene más remedio porque le hierve la



sangre, se vociferó una consigna que previamente había sido objeto de autocensura: “Yanqui cochino, suelta al pueblo palestino”. La chavacanería está en segundo plano cuando de frente está el mayor cómplice de “la gran pena del mundo”. Era el más profundo desprecio del pueblo cubano hacia la política estadounidense.

Los cánticos y consignas (muchas de ellas nuevas) no solo no se detuvieron una vez que se llegó a La Piragua, sino que desafió la música del propio acto y una vez finalizado. La efervescencia del grupo que acompañaba la bandera era tal, que arrastró consigo a una parte de la multitud que no era de la UH. Se fue al Monumento al Maine y mantuvo su febril movilización durante unos cuantos minutos. ¿Qué estaba pasando? Sencillamente esa porción de pueblo no se quería ir. Fue preciso seguir gritando, seguir aprendiendo.

De ahí... de vuelta a la Universidad de La Habana, pararon el tráfico y siguieron repartiendo papeletas. Terminan subiendo la escalinata mientras entonaban el *Himno de Bayamo* y la *Marcha del 26 de Julio*. Acto seguido le ponen la kufiya palestina al *Alma mater* como acto simbólico: se hizo muy nuestra la causa de ese hermano pueblo.

No había que saber tocar el tambor, solo dejarse llevar por el ritmo del pueblo, que bien lo tenemos presente. Eran jornadas tristes; sin embargo, había felicidad. Si la felicidad

está en la lucha, ¿cómo nos íbamos a sentir después de los esfuerzos y los vínculos creados? No es nada extraño que en las imágenes se vean sonrisas, expresiones alegres y bocas lanzando gritos descomunales. Era el pueblo cubano siendo él mismo.

¿Y ahora qué...?

El clímax alcanzado durante la marcha evidenció el compromiso de una parte de la comunidad universitaria de la UH y el inicio de un vínculo político con la comunidad palestina. El trabajo realizado permite afirmar que los vínculos y enseñanzas alcanzadas no serán reversibles fácilmente y permite pensar de manera objetiva en una profundización de la solidaridad y la proyección internacional de ambas organizaciones. Los nuevos métodos (para los involucrados) empleados y vínculos establecidos sirven como base para las futuras acciones políticas (movilizativas, de concientización, organización, etc.) a desarrollar en la Universidad y fuera de ella. Es por estas razones que podemos considerar que el cierre de un ciclo da inicio a otro cualitativamente distinto y, posiblemente, superior en efectividad. Solo en los tiempos venideros conoceremos cuánto se avanzó en la búsqueda de un nuevo escalón que garantice más organización, nuevos métodos y mayor movilización.

Si bien no estaremos en el corto plazo con el mismo nivel de efervescencia, será indispensable mantener mínimos creativos y movilizativos. Ni la causa del pueblo palestino terminó ni la FEU y UJC se han reivindicado por completo. Queda tramo por recorrer para los que están y los que vendrán.

Hasta la victoria Siempre
Venceremos

👉 Referencias

1. <http://www.cubadebate.cu/especiales/2023/10/12/los-ninos-las-piedras-y-ramallah/>
2. Canal de Telegram del Comité de la UJC UH: https://t.me/UJC_UH
3. Canal de Telegram del Secretariado de la FEU UH: https://t.me/FEU_UH.
Canal de WhatsApp: https://linktr.ee/feu_uh_aqui.
4. <https://youtu.be/az7WqiP9Tg8>





El mundo necesita a Cuba, más de lo que Cuba necesita al mundo*

Autora: Karthika Sajejev,
miembro de la Eight Goals One
Foundation, joven colaboradora de
la Sociedad Cultural José Martí

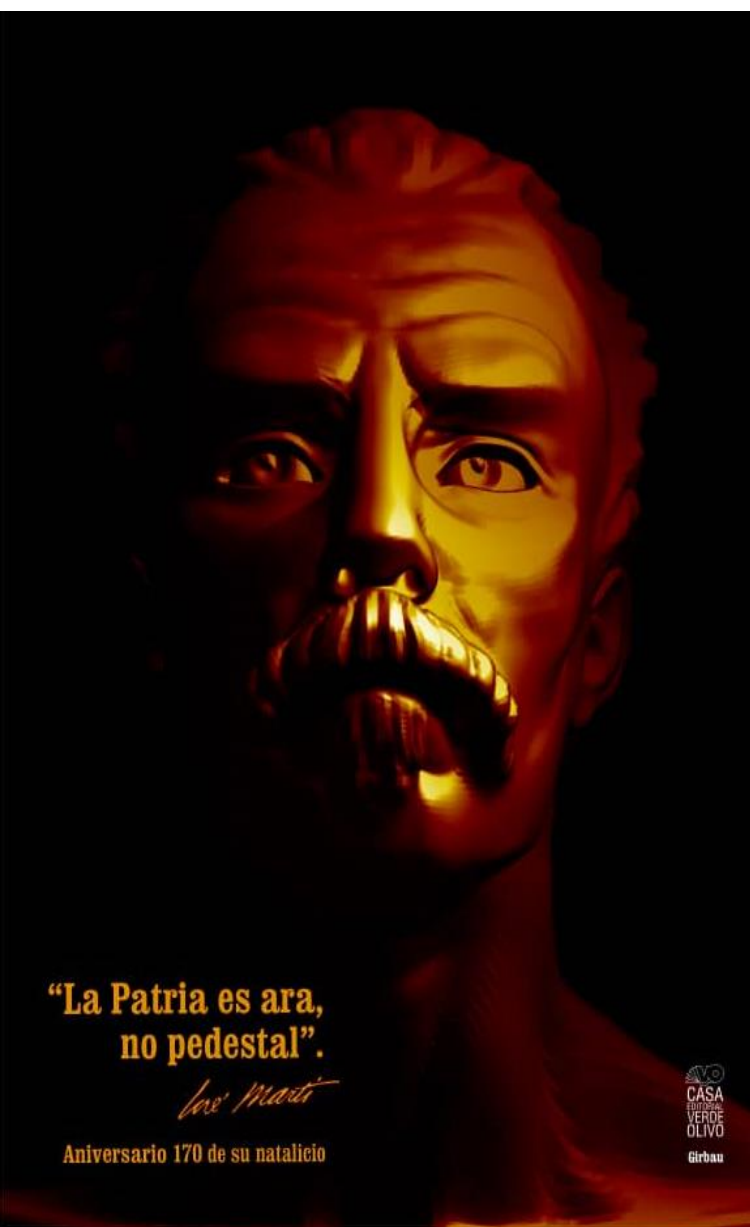
el inglés no hace justicia a los pensamientos de Martí y el español puede expresarlos mucho mejor y con mayor precisión.

He estado en Cuba durante el último mes y ya tengo muchísimas preguntas, respuestas, ideas y muchos más pensamientos que me gustaría compartir con todos ustedes.

Sin embargo, reconozco que solo tengo 10 minutos, y dentro de esos 10 minutos, me gustaría centrarme en 5 pensamientos que están en forma de declaraciones que reflejan mi comprensión de la Cuba de Martí que no debemos olvidar.

Todos estos cinco pensamientos surgen de Martí, de su vida y de sus escritos, pero han sido personificados por el pueblo cubano durante los últimos cien años. Son pensamientos que ayudan a distinguir a la sociedad cubana del resto del mundo. Son lecciones que Cuba puede enseñar al resto del mundo. Y por eso, son pensamientos que los cubanos deben recordar siempre, no solo en la práctica, sino también por las razones y la comprensión que hay detrás de ellos. Esto es aún más importante, porque el mundo no entiende estos pensamientos de la Cuba de Martí, y el mundo seguirá haciendo su parte para empujar a los cubanos a olvidarlos.

Estos cinco no están en ningún orden específico de importancia, y sé que hay más pensamientos similares que en realidad pueden ser más importantes; sin embargo, estos son los cinco que



**“La Patria es ara,
no pedestal”.**

José Martí

Aniversario 170 de su natalicio

CASA
CULTURAL
VERDE
OLIVO
Girbau

Buenas tardes a todos:

He estado escuchando las diversas interpretaciones e inspiraciones que Martí continúa brindándonos. Hoy estoy aquí para hablar de la Cuba de Martí. Una Cuba que está a la vista de todos, pero que sigue siendo invisible para el resto del mundo. Hoy deseo hablar de una Cuba que nadie ve, pero que una vez vista no se puede olvidar.

Antes de empezar, quiero dejarles claro que estoy leyendo estos escritos porque todavía estoy en proceso de aprender español y no lo hablo con la fluidez que debería. Sin embargo, en mi opinión,

han estado al frente y en el centro para mí durante mi limitado tiempo aquí hasta ahora.

Estas reflexiones giran en torno a los conceptos cubanos de

**Educación, instituciones,
individualidad, dinero y patria.**

En la Cuba de Martí, a diferencia de otras partes del mundo, el concepto de *educación* no gira en torno a la *educación* solo para el empleo, sino a la Educación para uno mismo.

Cuando llegué a Cuba, sentí que había entrado en una cápsula del tiempo. Los autos, las calles y los edificios me recordaban el tiempo que el resto del mundo había dejado atrás. Me mantuve fiel a mi creencia hasta que conocí a la gente de Cuba. Conocí a gente con grandes ideas y sueños. El aislamiento y el bloqueo no han logrado limitar la imaginación cubana. Creo que es porque la gente de Cuba aprende no a ganar dinero, sino a saber más. La educación no es una lucha que se emprende para mantener la vida, sino para enriquecerla. Entiendo que la gente de Cuba no comprende el valor y la rareza de esta perspectiva porque les parece demasiado natural. Pero como persona que ha pasado toda su vida fuera de Cuba, puedo asegurarles que es una práctica que debe adoptarse y fomentarse, porque es este valor el que impide que los humanos se conviertan en máquinas.

En la Cuba de Martí, a diferencia de otras partes del mundo, el concepto de *institución* no gira en torno a una Institución que gobierne al Pueblo, sino al pueblo para el pueblo.

Antes de venir a Cuba, había leído sobre personas como el Dr. Héctor Hernández Pardo y el Dr. Torres-Cuevas. Su trabajo era impresionante, pero en mi cabeza siempre estaban muy lejos, inalcanzables para los jóvenes extranjeros de la India que quieren aprender sobre Cuba. Pero eso fue antes de que yo viniera aquí. Cuando los conocí por primera vez, no solo los conocí mejor,

sino también a Cuba. A pesar de la edad y los años de trabajo, en el fondo todavía eran mentes jóvenes y ambiciosas que soñaban con un futuro mejor, soñando con ser parte de la historia de crecimiento de Cuba.

Fue entonces cuando aprendí que Cuba tiene un Estado y muchas instituciones, pero estas instituciones no son máquinas con las que uno necesita aprender a trabajar, sino una comunidad de la que uno necesita ser parte. Están formadas por individuos apasionados que trabajan todos por el mismo objetivo: una Cuba mejor.

En la Cuba de Martí, a diferencia de otras partes del mundo, el concepto de *individualidad* no gira en torno a que la individualidad deba ser independiente de la sociedad, sino más bien, que la Individualidad de uno debe ser parte integral de la vida en sociedad.

Hoy en día, en todo el mundo, hablamos de la individualidad feroz y del espacio exclusivo de los demás. En muchas partes del mundo luchamos por ello, lo exigimos. Me gusta creer que este espacio que exigen es una reacción a la incapacidad de la sociedad para aceptar la diversidad y la divergencia.

La creciente intolerancia nos hace escondernos detrás de nuestro "espacio seguro" y crear un mundo propio. Creo que Cuba es diferente. Se puede ver en la forma en que se construyen las casas aquí, abiertas, con entradas y porches comunes que facilitan la interacción y el compromiso entre extraños. Esto es muy diferente de la arquitectura que se ve en el resto del mundo, donde las casas están construidas de una manera que garantiza que no tengas que ver a tu vecino nunca si no quieres.

Pero en esta sociedad colectivista, también es sumamente importante que no perdamos nuestro sentido del yo, nuestra singularidad y talento. En Cuba he tenido la suerte de conocer a muchos jóvenes y apasionados, personas que están dispuestas a alcanzar su máximo potencial no solo por el bien de la autorrealización, sino porque le deben a su gente ser la mejor versión de sí mismos.

En la Cuba de Martí, a diferencia de otras partes del mundo, el concepto de *dinero* no gira en torno a que la Gente sea utilizada para ganar Dinero, sino más bien, Dinero para ser utilizado para el Pueblo.

He estado hablando con muchas empresas privadas en Cuba. Siempre sentí curiosidad por saber cómo estas nuevas empresas encuentran su identidad y su voz en la singular estructura cubana, y lo que encontré fue una nueva generación de empresarios dispuestos a redefinir el mundo de los negocios. Temía que la estructura innata de las empresas privadas destruyera el espíritu cooperativo que ha definido a la sociedad cubana hasta ahora, pero en Cuba nada es nunca como uno espera que sea. Vi empresas que han construido una relación con sus clientes que no se basa en la explotación, sino en el crecimiento mutuo. El principio era simple: mi crecimiento es tu crecimiento. El hecho de que este modelo exista hace que sea responsabilidad de la sociedad cubana preservarlo, desarrollarlo y apoyarlo cuando las tentaciones del capitalismo llamen a la puerta.

En la Cuba de Martí, a diferencia de otras partes del mundo, el concepto de *patria* no gira en torno a que un País sea tu Patria, sino que toda la Humanidad sea nuestra Patria.

Hoy vivimos en un mundo donde las fronteras no solo delimitan el territorio nacional, sino que también dictan lealtades y amor. Lamentablemente, vivimos en tiempos de guerra, escasez y pandemia. Cuando las naciones tienen que elegir entre hacer la guerra o tomar partido, la Cuba de Martí se convierte en un raro ejemplo de hermandad y fraternidad global. A pesar de todos sus desafíos, produjo no solo una sino cinco vacunas y, en un espíritu de cooperación, las compartió con los países que las necesitaban. Este es solo el último ejemplo: Cuba tiene una historia de apoyar y ayudar al crecimiento de otros países, no por la gloria, sino porque eso es lo que significa ser cubano.

La Cuba de Martí está en las calles de Cuba, se ve cuando la gente confía sin contratos y ama sin razón. Se ve cuando ayudan sin motivos y dan sin expectativas. No importa si lees a Martí o no, porque él está presente en cada calle de Cuba, está presente en cada cubano. Soy consciente de que las corrientes en Cuba están cambiando, por eso creo que todos tenemos que reconocer a esta Cuba, abrazar a esta Cuba y proteger a esta Cuba.

Hoy en día estos pensamientos pueden parecer parte de la cultura cubana. Sin embargo, quienes venimos de diferentes países, especialmente de países como la India, que hemos visto cómo nuestra sociedad ha cambiado a causa de los pensamientos capitalistas, sabemos cómo estos pensamientos y nuestras realidades terminan cambiando sin que nos demos cuenta. Esto sucede porque damos por sentado estos pensamientos, porque olvidamos el porqué de estos pensamientos. Si quieres que tu verdad sea escuchada, necesitas decirla. Si quieres que sea recordada, necesitas escribirla. Porque, si no escribes, alguien más lo hará y nada le impide escribir sobre ti y definir quién eres.

Les dejo con una súplica de mi parte, una súplica que sé que seguiré repitiendo mientras esté en Cuba, porque es una súplica en nombre del mundo entero.

Todos debemos escribir más, hablar más, grabar más videos, documentar nuestras vidas en Cuba, documentar el pasado, documentar las historias de nuestros mayores. Debemos asegurarnos de que estos pensamientos y las razones que los sustentan sean parte del discurso global, porque, como decimos en mi fundación, el mundo necesita a Cuba, más de lo que Cuba necesita al mundo.

Muchas Gracias.

* Intervención en el Coloquio Internacional de mayo del Centro de Estudios Martianos, 2023



“Tenemos una gran confianza, y sabemos que nuestra juventud marchará adelante. Se inspirará siempre en las ideas y el ejemplo de Marx, de Engels, de Lenin, de Martí, de Maceo, de Mella, de Abel Santamaría, de José Antonio Echeverría, de Frank País, de Camilo y del Che (aplausos y exclamaciones de “¡Y de Fidel!”); en las ideas de esa legión inmensa y admirable de revolucionarios puros y verdaderos, de hombres maravillosos, de tantos hombres maravillosos como los que ha producido el mundo y nuestra patria (...)”

Fidel,
Discurso pronunciado en clausura del IV Congreso de la UJC,
La Habana, 4 de abril de 1982



Encuentra todos los números de *Martillando* y muchas otras revistas,
libros, e historietas en
<https://patrialibros.org/>
una biblioteca digital martiana sobre la literatura cubana para lectores
de todas las edades

Martillando

abril - diciembre
2023

“Año 65 de la Revolución”
